



UNES

UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
DE LA SEGURIDAD

INTERVENCIONES URBANAS EN EL ESPACIO PÚBLICO Y PERCEPCIÓN DE (IN)SEGURIDAD CIUDADANA

El caso del Bulevar de Catia

PAVELYN MÁRQUEZ

| SERIE
CRÍTICA

COLECCIÓN

APORTES COMUNES

**MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA
RELACIONES INTERIORES Y JUSTICIA**
Ministro Néstor Reverol

**MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA
LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA**
Ministra Yadira Córdova

**AUTORIDADES UNIVERSIDAD NACIONAL
EXPERIMENTAL DE LA SEGURIDAD**

Rectora
Soraya Beatriz El Achkar Gousoub

VICERRECTORA DE DESARROLLO ACADÉMICO
Aimara Aguilar

**VICERRECTOR DE CREACIÓN INTELECTUAL
Y VINCULACIÓN SOCIAL**
Antonio González Plessmann

SECRETARIO
Frank Bermúdez Sanabria

SERIE
CRÍTICA



**INTERVENCIONES URBANAS EN EL ESPACIO PÚBLICO
Y PERCEPCIÓN DE (IN)SEGURIDAD CIUDADANA**
El caso del Bulevar de Catia
PAVELYN MÁRQUEZ

ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN
Yelitza Mendoza

PRODUCCIÓN EDITORIAL
Vicerrectorado de Creación Intelectual
y Vinculación Social

DISEÑO GRÁFICO DE COLECCIÓN
John Mendoza

IMPRESIÓN
Imprenta Unes

UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DE LA SEGURIDAD (UNES)

Dirección: Calle La Línea, zona Industrial L, Catia.
Apartado postal: Caracas 1030
Venezuela | Caracas, noviembre de 2012
WWW.UNES.EDU.VE

CONTENIDO

Presentación	7
Introducción	9
I. El abordaje teórico	13
A. Nociones sobre intervenciones urbanas	13
B. El espacio público en la ciudad	14
C. La seguridad ciudadana	19
D. La policía como institución	24
E. El modelo policial venezolano	27
II. Apuntes metodológicos	29
A. Caso de estudio: bulevar de Catia	30
B. Revisión documental	33
C. Observación flotante	34
D. Entrevistas semiestructuradas	35
E. Procesamiento y análisis de los datos	37
F. Dificultades presentadas y soluciones	38
III. Hurgando en la vinculación entre la seguridad ciudadana y las intervenciones urbanas	41
ANÁLISIS DE LOS DATOS	
A. El bulevar de Catia como espacio público	41
B. Caracterizando el bulevar	45
C. Las intervenciones urbanas en el bulevar de Catia	48
Comprendiendo la actuación de la policía en el bulevar	53
D. Entendiendo la seguridad ciudadana	56
1. Problemas objetivos de la seguridad ciudadana	56
2. Sentimiento de (in)seguridad	61
3. Relaciones entre las condiciones ambientales y la percepción de inseguridad	65
IV. Conclusiones y sugerencias	67
Referencias	71

PRESENTACIÓN

*E*l Vicerrectorado de Creación Intelectual y Vinculación Social tiene entre sus objetivos el generar conocimiento y sistematizar experiencias vinculadas a la seguridad ciudadana y la convivencia solidaria, siempre en estrecha relación con los actores involucrados en cada proceso y contexto.

En este sentido, *Intervenciones urbanas en el espacio público y percepción de (in)seguridad ciudadana. El caso del Bulevar de Catia*, se plantea como objetivo central estudiar la influencia de las intervenciones urbanas en el espacio público sobre la percepción de (in)seguridad en sus usuarios y usuarias. Esta direccionalidad que le coloca la autora, la acentúa en la relación entre las condiciones físico-ambientales y la seguridad. Su análisis parte de las concepciones de la seguridad objetiva y subjetiva, tema que le ha sugerido inquietudes e interrogantes, entre las que se destacan: ¿cómo la percepción de la (in)seguridad puede generar el uso o desuso de los espacios públicos de la ciudad?, y más aun, ¿de qué manera, las condiciones de estos espacios pueden condicionar la sensación de inseguridad y, en consecuencia, los usos que harán de estos los ciudadanos?

Uno de los aspectos más relevantes de este estudio es que destaca la importancia de los espacios públicos en una sociedad democrática. A través de entrevistas realizadas a usuarias

y usuarios del Bulevar. la autora muestra la importancia de la disposición urbana en la conformación de espacios públicos seguros para uso y disfrute de todas y todos de manera incluyente y permanente.

Por otro lado, la autora expresa la relevancia de las intervenciones tanto físicas como culturales de los espacios del Bulevar como elementos o acciones que buscan el cuidado y mantenimiento de los espacios y convocan a su uso y disfrute. La conjunción de estas formas de intervención de los espacios, la ocupación socio-cultural de los mismos, genera un sentido de pertenencia y apropiación por parte de los ciudadanos, al tiempo que atenúa la percepción de inseguridad.

La concreción de este libro ha sido posible gracias a la colaboración de muchas personas, nos permitiremos mencionar algunas de ellas. En primer lugar, agradezco a la familia UNES, especialmente a la Dirección de Investigación y Desarrollo de Políticas Públicas por brindarme la oportunidad de discutir sobre la (in)seguridad en el Bulevar de Catia desde la arista de las intervenciones urbanas. Un agradecimiento especial a Yelitza Mendoza, quien con respeto y dedicación ayudara a escribir las páginas que constituyen este libro. Finalmente, un sentido agradecimiento a quienes a diario hacen uso del Bulevar de Catia, por romper las barreras que pretende imponer la inseguridad en los ciudadanos.

INTRODUCCIÓN

La investigación que a continuación se muestra trata sobre la seguridad ciudadana y las intervenciones urbanas en el espacio público. Se destaca que el tema de la seguridad ciudadana es complejo y multifactorial, por lo que se hace necesario abordarlo desde diversas disciplinas. Es por esta razón, que es pertinente considerar todos aquellos elementos que se relacionan con la (in)seguridad como las características de los espacios y las actividades que llaman al desorden. En este sentido, la seguridad sumada a las intervenciones urbanas permite la construcción de estrategias que buscan disminuir la percepción de inseguridad de los ciudadanos y ciudadanas. Es así como la geografía del delito, la prevención situacional, las tácticas situacional y ambiental planteadas por Sozzo (2000), se convierten en herramientas importantes para el logro de dicha disminución.

Es importante destacar que el objetivo general que delimita esta investigación es *estudiar la influencia de las intervenciones urbanas del espacio público sobre la percepción de (in)seguridad en sus usuarios y usuarias*. Los objetivos específicos que se diseñan para alcanzar el general son los siguientes:

1. Analizar las condiciones físicas, sociales y culturales del Bulevar de Catia e identificar las intervenciones urbanas que han tenido lugar en este espacio entre enero de 2010 y junio de 2012.
2. Identificar y georreferenciar los tipos de delitos que tienen lugar en el Bulevar de Catia.

3. Identificar los diferentes usuarios y usuarias del Bulevar de Catia con la finalidad de explorar su percepción de (in)seguridad en este espacio.
4. Identificar y analizar las demandas de seguridad formuladas por los usuarios y las usuarias del bulevar, y las estrategias que han desarrollado para proveerse de seguridad.
5. Explorar las relaciones que pueden existir entre las intervenciones urbanas del Bulevar de Catia y la (in)seguridad objetiva y subjetiva de sus usuarios y usuarias.

Para cumplir con los objetivos propuestos, partimos de la utilización del método cualitativo ya que este, a través del enfoque fenomenológico, permite abordar una realidad y profundizar en ella a través de la visión de los propios actores. Igualmente, cuenta con variadas herramientas para la recolección de datos, en el caso que nos ocupa partiremos de la revisión documental para luego continuar con la observación flotante, el registro fotográfico y las entrevistas semiestructuradas a actores clave.

Para abordar el tema de *Intervenciones urbanas en el espacio público y percepción de (in)seguridad ciudadana*, se seleccionó el Bulevar de Catia como caso de estudio, porque es un espacio público de libre acceso, que se ubica en la parroquia Sucre del municipio Bolivariano Libertador, cabe destacar que esta parroquia tiene un historial importante relacionado con la seguridad ciudadana.

Para facilitar la lectura, se ha estructurado el trabajo en cuatro partes. La primera de ellas presenta el estado del arte del tema propuesto, en donde se revisan elementos teórico conceptuales como seguridad, intervenciones urbanas, percepción de inseguridad, espacio público, entre otros. La segunda muestra los aspectos metodológicos, partiendo de la definición del método a emplear, la aplicación de las técnicas de recolección de datos y la selección del caso de estudio: El Bulevar de Catia. La tercera parte, se enmarca en la presentación y análisis de los resultados. Finalmente, la cuarta habla de las conclusiones y sugerencias.

I. EL ABORDAJE TEÓRICO

El objeto de estudio que guía esta investigación está definido como las intervenciones urbanas en el espacio público y sus vínculos con la seguridad ciudadana. En este sentido, se considera oportuno palpar elementos teóricos que permitan avanzar en la comprensión de esta problemática. Se inicia la discusión teórica con la presentación de algunas ideas relacionadas con las intervenciones urbanas, para posteriormente indagar el tema de los espacios públicos, espacios donde nos interesa comprender las intervenciones. Finalmente, se hace una revisión de la seguridad ciudadana.

A. NOCIONES SOBRE INTERVENCIONES URBANAS

Con la finalidad de pensar desde una perspectiva teórica las situaciones de cambio que tienen lugar en la ciudad, partiremos de la discusión de lo que se entiende por Grandes Proyectos Urbanos (GPU). Al respecto, Bencomo (2005) explica que los GPU “son presiones claves para impulsar el desarrollo urbano. (...) La ejecución de grandes proyectos urbanos es visualizada, en muchos casos, con un elemento clave para incrementar la competitividad de las ciudades” sobre intervenciones urbanas que pueden ser “la recuperación de centros históricos; la reutilización de antiguas zonas industriales, militares, ferroviarias, portuarias, aeroportuarias; la rehabilitación de grandes áreas

de viviendas degradadas; la construcción de nuevas zonas turísticas o recreativas; etc.” (Lugo, 2002).

La autora puntualiza que hablar de Grandes Proyectos Urbanos hace referencia a operaciones urbanas cuya finalidad es, principalmente promover el desarrollo urbano y la competitividad de las ciudades. Bencomo (2005) hace un llamado acerca de la importancia de tomar en cuenta la realidad urbana de las ciudades para generar estos proyectos, ya que en caso contrario, lejos de promover la articulación puede ocasionar mayores rupturas, caos y desigualdades urbanas.

Un aspecto que resulta importante destacar con respecto a los GPU es que su implementación implica pasar por una serie de acuerdos entre los distintos actores con miras a que se logre una mayoría y se alcance la viabilidad del proyecto (Garay, 2005).

Dado que el interés que mueve esta reflexión es comprender las intervenciones urbanas en el espacio público, el siguiente apartado se dedicará a hurgar en las diferentes nociones que se vienen manejando.

B. EL ESPACIO PÚBLICO EN LA CIUDAD

Se asume en esta discusión que el espacio público (urbano) es, desde nuestro punto de vista, la máxima expresión de la urbanidad. Es precisamente en el espacio público donde se concentran y organizan las cualidades urbanas de la ciudad.

Tal como lo plantea Marrero Guillamón (2008), el espacio público es también un espacio de comunicación basado en formas de adaptación y cooperación, al respecto, el autor argumenta que se trata de un orden de visibilidades, contenedor de una pluralidad de usos o una pluralidad de perspectivas y que implica, por ello mismo, una profundidad. Por otro lado, un espacio público representa un orden de interacciones.

En primer lugar, un espacio público “...es un orden de visibilidades destinado a acoger una pluralidad de usos o una pluralidad de perspectivas...” (Marrero, 2008: 28). En segundo lugar, un espacio público es “...un orden de interacciones y de encuentros y presupone por tanto una reciprocidad de las perspectivas”. En consecuencia, se trata de un espacio sensible y de competencias, especialmente de saberes prácticos, detentados tanto por quienes operan y por quienes conceptúan (arquitectos o urbanistas), como por los usuarios ordinarios.

Acá interesa destacar el planteamiento de De La Llata (2010), para quien

...el espacio realiza su condición de público cuando alguien lo camina. La razón de la labor del diseño urbano se concreta en el momento de la praxis social del espacio. Sin embargo, las interpretaciones que el transeúnte hace del espacio público pueden ser muy diversas y pueden o no coincidir con los usos planteados por el arquitecto.

Se retoma nuevamente la importancia de la lectura que pueden hacer los usuarios y usuarias del espacio público, independientemente de su diseño/diseñador.

El autor insiste en que las lecturas que hacen los usuarios del espacio público son ajenas al programa de funciones de un proyecto. Estas lecturas pueden generar cierta “resistencia urbana”. Se muestran en este trabajo dos tipos de resistencia urbana. Una primera forma de resistencia, prevalece en los usuarios en la interpretación tradicional del espacio público, conservando sus prácticas tradicionales a pesar de los esfuerzos de la modernidad arquitectónica por erradicarlas, se trata en este caso de una “resistencia por tradición”. El segundo tipo, parte de una interpretación del espacio público motivada por las carencias y condiciones adversas (o simplemente ajenas) al habitante de la ciudad, se trata de una “resistencia por adaptación”.

Suau Sánchez (2004) presenta un grupo de características que definen la calidad del espacio público, tal como se presentan a continuación:

- › **PODER DE CONVOCATORIA:** el espacio debe ser utilizado de forma diversa y por diferentes tipos de personas.
- › **INTENSIDAD Y CALIDAD DE LAS RELACIONES SOCIALES:** debe ser un espacio en el cual la persona pueda identificarse y expresarse, así el espacio será escogido para establecer las relaciones sociales.
- › **PLURIFUNCIONALIDAD:** espacio donde tengan lugar o puedan desarrollarse varias funciones que se potencien las unas a las otras.
- › **CONTINUIDAD CON EL ESPACIO URBANO DE SU ENTORNO:** para que un espacio público sea democrático ha de poderse comunicar con otros espacios públicos.
- › **ACCESIBILIDAD SIN RESTRICCIONES FÍSICAS, LEGALES NI TEMPORALES:** si la accesibilidad no es buena, el espacio será infrautilizado y perderá calidad democrática así como continuidad con su entorno.
- › **SEGURO POR SÍ MISMO, ES DECIR POR SU CONFIGURACIÓN:** El espacio tiene que ser visible, bien comunicado y utilizado.
- › **DISEÑO ARQUITECTÓNICO DE CALIDAD Y DE ACUERDO CON EL ENTORNO:** el diseño debe ser funcional, así como también permitir la identificación mediante un diseño lógico con el entorno y el momento concreto.
- › **FLEXIBLE:** un buen espacio público debe poder adaptarse a nuevas situaciones.
- › **DEMOCRÁTICO:** debe permitir el desarrollo de las necesidades tanto individuales como colectivas, las demostraciones espontáneas o planificadas y el derecho de expresión.

Trascendiendo la noción de espacio público más vinculada al diseño, Ontiveros (2004) destaca que los espacios públicos, “...constituyen espacios donde confluimos, (...) en los espacios públicos la figura del ‘extraño’, del extranjero, del ‘otro’ es lo que los caracteriza” (Ontiveros, 2004: 3). Sin embargo, ese extraño que compartía por naturaleza el espacio haciéndolo común, es observado como un posible atacante. Igualmente, plantea la autora que en los espacios públicos

...se construyen redes de relaciones, donde los urbanitas entran en contacto entre sí, no existiendo vínculos fuertes ni vínculos medios establecemos relaciones mediadas por grados de convivencia, los cuales hacen posible el compartir un mismo espacio, donde se expresan rasgos de la cultura del grupo social al cual se pertenece. De hecho, resulta atractivo destacar la manera cómo el contacto entre los extraños, desconocidos, por lo general se establece con el convenio tácito del respeto hacia el otro que está allí, con su biografía, sus gustos. La copresencia nos compromete en nuestras formas de actuar en público (Ontiveros, 2004: 4).

De igual manera, los espacios públicos de la ciudad representan lugares que permiten a los ciudadanos recrearse. Autores como Marc Augé (1993) conciben el espacio como “lugar o no lugar”, definiendo el *lugar* como:

...la tierra de uno, el lugar de la identidad compartida, el lugar común para aquellos que, habitándolo juntos, son identificados como tales por quienes lo habitan (...) [y el *no lugar* son] espacios de circulación, de la distribución y de la circulación, en los cuales resulta imposible aprehender ni la identidad, ni la relación, ni la historia... (p. 14).

Por otra parte, para José Luis García (1992) el espacio es visto como una unidad, como concentrados de diversidad, pero sobre todo como referente para el colectivo, partiendo de que se encuentra cargado de significaciones, de construcciones sociales y representaciones que hacen los habitantes de los mismos. Estos elementos permiten que los espacios de la ciudad puedan ser ca-

talogados como públicos y privados. Estas denominaciones por sí solas tienen una carga significativa para los usuarios de la ciudad y los que se encargan de su mantenimiento y control.

Para autores como Jordi Borjas (1998) los espacios públicos son un concepto jurídico:

...el espacio es sometido a una regulación específica por parte de la administración pública, propietario o que posee la facultad de dominio del suelo y que garantiza su accesibilidad a todos y fija las condiciones de su utilización y de instalación de actividades. El espacio público también tiene una dimensión socio-cultural. Es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria (p. 02).

Para cerrar este apartado se quiere destacar la importancia del espacio público en la ciudad y en la democracia. De acuerdo con Jordi Borja (2011), el espacio público expresa la democracia en su dimensión territorial, es el ámbito por excelencia en el que los ciudadanos pueden (o deberían) sentirse como tales, libres e iguales. Especialmente por su capacidad para contener la diferencia, dando paso a la convivencia, expresando las contradicciones, demandas y conflictos. Pero al mismo tiempo, sostiene el autor que se trata de un espacio que hoy está en crisis. Esta crisis se manifiesta en su ausencia o abandono o en su degradación, en su privatización o en su tendencia a la exclusión.

Borja menciona que la crisis del espacio público responde principalmente a las pautas urbanizadoras, caracterizadas por ser difusas, excluyentes y privatizadoras. En estos casos, los ciudadanos quedan reducidos a habitantes atomizados y a clientes dependientes de múltiples servicios con tendencia a privatizarse.

Los aspectos presentados sirven de fundamento para pensar, en esta investigación, sobre la conjunción de la problemática de la inseguridad ciudadana en el espacio público, específicamente en el Bulevar de Catia. En el siguiente apartado

incursionaremos en los aspectos metodológicos que permitirán hacer este acercamiento.

C. LA SEGURIDAD CIUDADANA

Para iniciar la discusión es preciso señalar que la seguridad ciudadana, de acuerdo con Montaña (1997) y Serrano (1998), está relacionada con "...la capacidad del Estado de proporcionar a estantes y habitantes de un territorio, niveles económicos satisfactorios, confianza en la justicia, instituciones con sólidas bases democráticas, libertad..." (Montaña; 1997: 28). Para autores como Becet (1997) la seguridad ciudadana es una responsabilidad de todos los habitantes, porque la concibe como una acción colectiva donde todos los actores tienen responsabilidad, es decir, un derecho y un deber.

Por otra parte, Sebastián Cox (2002) sostiene que la seguridad ciudadana es "...un asunto de interés público, es decir, de interés y participación activa para todos los sectores de la sociedad...". Así mismo, plantea tres ámbitos donde considera que se debe intervenir de forma complementaria y simultánea. Estos ámbitos son 1°. Gobierno (instituciones a nivel central y local); 2°. Justicia (Legislación que garantice los derechos y deberes de los ciudadanos) y 3°. Población (participación y organización de las comunidades). La postura del autor llama nuestra atención porque concibe que la seguridad ciudadana es un problema que debe ser abordado por todos los actores involucrados, es decir, la comunidad y las instituciones públicas deben trabajar de forma cogestionada para encontrar estrategias que permitan garantizar la seguridad a través de la disminución de la inseguridad¹.

¹ La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en el artículo 55 reza "Toda persona tiene derecho a la protección por parte del Estado, a través de los Órganos de

Abordar y garantizar la seguridad ciudadana es sumamente complejo, especialmente porque se trata de un problema multifactorial y tiende a ser relacionado con la pobreza. En muchos casos, las acciones ejecutadas por los entes encargados de la seguridad, responden a políticas donde se define la seguridad a partir de la delincuencia, la marginación y la exclusión, llegando a catalogar a las personas con menos recursos como los causantes de los actos delictivos.

Autores como Wagman (2004: 01-02) propone cuatro planos de la seguridad, donde el primero muestra “...la idea de la inseguridad como resultado de la existencia de crimen y delincuencia en la vida diaria...”; el segundo se relaciona con el origen de “múltiples dinámicas sociales y naturales que operan sobre el planeta...” (En este plano se incluyen las amenazas económicas, sociales y naturales). El tercer plano habla de la “...inseguridad como percepción, como sentimiento o sensación...”, esta puede catalogarse como subjetiva porque el miedo puede existir aunque no esté presente un problema objetivo (situaciones de inseguridad). Finalmente, el cuarto plano define a la inseguridad como mecanismo de poder, como arma de dominación y control social.

Por otra parte, algunos actores conciben la (in)seguridad como la percepción que tienen los ciudadanos de sentirse seguros o no en determinados espacios. Sin embargo, los estudios señalan que esta percepción de seguridad está asociada a las condiciones físico-ambientales de los espacios, es decir, el deterioro y las actividades de desorden hacen que sean catalogados como espacios inseguros. Retomando el planteamiento de Wagman (2004) también el tema de la seguridad ha sido

Seguridad Ciudadana regulados por ley, frente a situaciones que constituyan amenaza, vulnerabilidad o riesgo para la integridad física de las personas, sus propiedades, el disfrute de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes...”

tomado como mecanismo de poder, donde se ha llevado a la privatización de la seguridad.

De acuerdo con Mateo y Ferrer (2000), la (in)seguridad ciudadana está compuesta por “...la información, la experiencia y la interpretación que de las amenazas de violencia construye cada individuo” (Mateo y Ferrer, 2000: 216).

A estos elementos Ana María Sanjuán (2000) agrega que el caso de la preocupación de los individuos con respecto a la inseguridad, es ayudada enormemente por los medios de comunicación “... los cuales motivan percepciones sesgadas y extremas simplificaciones...” (Sanjuán, 2000: 82).

Este recorrido nos lleva a revisar la noción de seguridad urbana, entendida como el derecho de los individuos

...a deambular libremente y sin temores, a que sus objetos y pertenencias no le sean arrebatados, a no ser fraudulentamente despojados de sus valores, a no ser intimidados y a confiar en los demás seres humanos de forma similar como confían en quienes le son cercanos... (Concha-Eastman, 2000: 45-46).

Por su parte, Máximo Sozzo (2000), alude al carácter ambiguo de la concepción de seguridad urbana, destacando que

...es seguridad urbana el “problema objetivo” de ser víctima de un delito y es seguridad urbana el “problema subjetivo” de la sensación personal y colectiva de temor con respecto a ser víctima de un delito o incivilidad (*miedo al delito y pánico social con respecto al delito*) (Sozzo, 2000: 05).

Si bien ambos planos de la seguridad urbana se encuentran vinculados, son independientes, con lo cual es preciso mencionar que si se produce una disminución en el marco del primero no necesariamente se producirá idéntica disminución (o disminución alguna) en el marco del segundo. Ahora bien, producir seguridad urbana sería equivalente a reducir el riesgo de ser victimizado y/o reducir la sensación personal y colectiva de temor frente al delito.

En este sentido, una política de seguridad urbana no es enteramente equiparable a una política de prevención del delito –siempre pensada desde el terreno de los objetivos– porque esta última solo abarcaría la primera esfera de aquella: el problema objetivo.

A partir de estas nociones que explican lo complejo del problema, Sozzo expone las dificultades de equiparar una política de seguridad urbana con una política de prevención del delito, especialmente cuando lo que se busca es producir seguridad urbana o lo que es lo mismo, reducir el riesgo de ser victimizado y/o reducir la sensación personal y colectiva de temor frente al delito.

El autor identifica tres tácticas alternativas de prevención al delito, a saber: la táctica situacional y ambiental, la táctica social² y la táctica comunitaria³.

Debido a los intereses de esta investigación, consideramos apropiado detenernos en la *táctica situacional y ambiental* la cual según explica el autor, surgió en los primeros años 80, en los países bajos y en diversos contextos del mundo anglosajón. El surgimiento de esta táctica coincidió en buena medida con la instalación de gobiernos comprometidos con racionalidades políticas neoliberales.

² La *táctica social* por su parte, tiene residuos positivistas aunque también de movimientos políticos progresistas y revolucionarios del siglo XIX. Esta táctica toma como punto de partida que la criminalidad es efecto de las desigualdades sociales, por lo que reducir o eliminar esas contradicciones sociales implicaba reducir o eliminar la criminalidad. Una de las críticas más determinantes que recibe esta táctica es que sus prácticas pueden ser estigmatizantes.

³ La *táctica comunitaria*, no solo enfoca a la comunidad/vecindario como un objeto de las intervenciones, sino que lo asume también como un actor. En consecuencia, la participación social de aquellos que comparten un espacio o unos valores es el canal básico de la intervención, que busca reconstruir el control social del territorio por parte de quien lo habita. La intención de la táctica comunitaria es romper el ciclo de la declinación urbana en sus primeras etapas, focalizando las técnicas de intervención en las incivildades, a través de la actividad policial. Esta táctica ha mostrado escasos éxitos, lo cual es ampliamente criticado.

Esta táctica de prevención del delito ha emergido fundamentalmente en función de consideraciones prácticas, más que de elaboraciones teóricas. En este sentido, la táctica situacional y ambiental se presenta fundamentalmente como respuesta pragmática a determinadas “crisis de seguridad” (aumento de la criminalidad, aumento de la sensación de inseguridad) en determinados contextos sociales, económicos, culturales y políticos, que asume un “realismo criminológico” muy difundido en el mundo anglosajón en los años 70 y 80, que se traduce en expectativas moderadas con respecto al control del crimen.

Dentro de las críticas que este tipo de técnicas de intervención puede recibir, se encuentra el hecho de que al ser aplicadas en determinados casos, parecen globalmente demostrar que la táctica situacional y ambiental puede ser exitosa para reducir determinados delitos, realizados por determinados ofensores, en determinados lugares, en determinados momentos y bajo determinadas condiciones. Sin embargo, la naturaleza exacta de este impacto está aún abierta a la discusión. Una cuestión central que se asocia con esta táctica es si las técnicas de intervención solo ocasionan que el delito escape hacia otro lugar, los resultados de las mismas parecen ser bastante pobres.

Sin embargo, las críticas que recibe no se limitan al desplazamiento, se hace un llamado de atención sobre otros elementos asociados a esta táctica de prevención del delito.

1. Se priorizan los delitos contra la propiedad en los espacios públicos.
2. Se dirige a los síntomas y no a las causas, ya que anula totalmente la pregunta por la incidencia de los factores sociales y económicos en la producción de los delitos.
3. Implica una dinámica de exclusión social, ya que la defensa de los ambientes y las situaciones se realizan en torno

a la idea de un extraño que desea atacarlos y en el marco del desplazamiento, genera territorios sociales protegidos y territorios sociales desprotegidos. Como consecuencia, se puede impulsar la concentración de delitos en las zonas en las que precisamente se encuentran aquellos que más han sufrido y sufren las consecuencias del delito y que son los que están menos equipados.

4. Presenta implicaciones culturales muy adversas, cuya máxima expresión puede leerse en el nacimiento de una “mentalidad de fortaleza”, donde a medida que las medidas de prevención situacional y ambiental se multiplican, el individuo busca, cada vez más, “encerrarse” en ámbitos protegidos, lo que incide necesariamente en una separación con respecto a los otros, un resquebrajamiento de las relaciones sociales basadas en la confianza.

D. LA POLICÍA COMO INSTITUCIÓN

Una vez revisados algunos aspectos relacionados con la seguridad ciudadana y con las tácticas de intervención, consideramos oportuno discutir aspectos relacionados con el rol de la policía como institución. Para adentrarnos en esta discusión, tomamos como punto de partida y referencias las tácticas de prevención de delito propuesta por Sozzo (2000).

En el caso de la táctica comunitaria, mantiene un lugar jerárquico para la policía en la prevención del delito, en este caso, el puesto privilegiado de la institución policial se manifiesta en forma explícita –como en los casos de *tolerancia cero* y *community policing*– o implícita, es decir en la sombra de los actores comunitarios –como en los casos de *neighbourhoodwatch*, *streetwatch* o patrullas ciudadanas.

En cambio, en la táctica situacional-ambiental se observa un menor peso de la institución policial en el campo de las premisas teóricas. Sin embargo, la policía pública –como la privada– aparece como un obstáculo que incide en el cálculo racional para la realización de un delito. Esto se refleja en las técnicas de intervención inventadas en el contexto de esta forma de pensar la prevención del delito. En el caso del *designing-out* la prostitución y el *kreb-crawling*, la participación de la policía era muy importante, bajo la forma particular de presencia y vigilancia policial combinada con una medida urbanística (el cierre de calles).

Por último, en la táctica social se observa desde sus premisas teóricas, un desplazamiento, en general, de las agencias estatales que integran el sistema penal y en particular de la institución policial. La táctica social desde sus claves teóricas implica un fuerte proceso de multiplicación de actores en la política de seguridad urbana que no solo se agregan a los actores tradicionales sino que en buena medida los destierran de este terreno de la actividad de control del delito. Los actores de esta táctica de prevención del delito son los gobiernos locales, los servicios sociales, las instituciones educativas, etc. De esta forma, las técnicas de intervención que son inventadas desde esta forma de pensar la prevención del delito no involucran a la institución policial –sobre todo en el contexto francés– o cuando lo hacen, le otorgan un papel accesorio –como en el contexto anglosajón.

Ahora bien, hacia fines de los 90 un dato parece emerger en el campo de las políticas de prevención del delito en los diversos horizontes culturales en los que ha operado este cambio paradigmático, a partir de los años 80: cada vez tienden a combinarse en las técnicas de intervención concretas más elementos provenientes de las diversas tácticas de prevención del

delito contemporáneas, dando lugar a lo que se ha comenzado a denominar “prevención integrada” (Pavarini, 1993; 1994a; 1995; Baratta, 1993, 1998; Selmini, 1995, 1996; Creazzo, 1996; Crawford, 1998). Un ejemplo de esta combinación, en Italia, el *Progetto Citta Sicure de la Regione Emilia Romagna*, cuyo *Comitato Scientifico* es coordinado por Máximo Pavarini, que comenzó a funcionar en esta región italiana en 1994.

Una vez revisadas estas estrategias, consideramos pertinentes detenernos brevemente en la policía orientada a la comunidad. Al respecto, Foley (2006) destaca que el concepto de la policía orientada a la comunidad es frecuentemente visto como una filosofía, una normativa, un deber ser y no como una práctica concreta. Por lo tanto, existe cierta confusión y dificultad para tipificar cada enfoque cuando se trata de un análisis de las prácticas. Existe cierto acuerdo sobre las características comunes de estos enfoques a nivel conceptual. Se ve que se hace énfasis en:

- › La prevención del crimen en vez de solo responder a llamadas de emergencia.
- › Las estrechas relaciones entre las comunidades y las policías.
- › La resolución de problemas, extendida a los problemas de calidad de vida.
- › La actuación policial para evitar las infracciones menores asociadas con la calidad de vida.
- › También, implica cambios en la forma de administrar la policía en cuanto a:
 - » Descentralización del mando de la policía con la simplificación de su jerarquía (se hace más horizontal).
 - » Desmilitarización.

- » Uso de sistemas de información para las estadísticas sobre crímenes y delitos.
- » Más autonomía para los funcionarios individuales.

E. EL MODELO POLICIAL VENEZOLANO

Para efectos de esta investigación resulta importante destacar que el modelo policial venezolano atraviesa una importante transición. Rodríguez Morales (2012), destaca que:

A la entrada en vigencia de la Ley Orgánica del Servicio de Policía y del Cuerpo de Policía Nacional, cuya denominación fuera modificada en el año 2009 por la *Ley Orgánica del Servicio de Policía del Cuerpo de Policía Nacional Bolivariana* (LOSPCPNB), actualmente vigente, le han seguido un conjunto de hechos palpables de gran trascendencia en el marco de la indicada reforma policial, entre ellos la creación efectiva del cuerpo de Policía Nacional Bolivariana, la fundación y puesta en funcionamiento de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES), la promulgación de la Ley del Estatuto de la Función Policial (Lefpol), así como la adecuación paulatina de todos y cada uno de los cuerpos policiales del país a las pautas y principios consagrados en la LOSPCNB y la Lefpol, cuya finalidad no es otra que la de introducir verdadera mejora para la institución policial y, por vía de consecuencia, para toda la colectividad (148).

Es relevante destacar, tal como lo hace el autor, que este nuevo modelo policial no se limita exclusivamente a la aparición de un determinado instrumento legal, sino que se trata de algo que va mucho más allá del texto de una ley, especialmente porque el nuevo modelo se encuentra estrechamente vinculado a aspectos económicos, educativos, culturales y sociales en general.

Igualmente, es pertinente mostrar que este modelo fortalece una vinculación entre la finalidad predominantemente preventiva del servicio policial y el principio de participación

ciudadana. Dentro de sus planteamientos se encuentra que para poner en práctica esta función preventiva, la policía debe establecer lazos con las comunidades.

Por su parte, Soraya El Achkar (2012), rectora de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES), explica que la reforma policial venezolana ha construido su legitimidad sobre la base de las consultas y participación del cuidado. El Achkar sostiene que

...esta reforma para garantizar la universalidad de los derechos humanos, la policía debe servir más a quien más lo necesita y estimular su participación protagónica en la transformación de las relaciones sociales que posibilitan la violencia, la inseguridad y la violación a los derechos humanos. Para que la reforma avance, es necesario que se activen círculos virtuosos de reforma en el resto del sistema penal, así como la profundización de políticas democráticas y emprendedoras de prevención... (143).

II. APUNTES METODOLÓGICOS

El tema de la seguridad ciudadana relacionada con el espacio público, ha sido abordado por diversos investigadores, quienes han contribuido al desarrollo de nuestro marco teórico para así conocer las distintas experiencias que sobre el tema existen. En Venezuela, como en otros países de Latinoamérica, podemos ver que la seguridad es un tema de preocupación para los ciudadanos y sus gobernantes, es por ello que se desea abordar el estudio de la seguridad relacionada con las intervenciones físicas y culturales que se hacen en los espacios públicos, con la finalidad de mejorar la seguridad en dichos espacios, igualmente busca crear un sentido de pertenencia por parte de los ciudadanos.

Para abordar el tema y tomando en cuenta las características de la investigación, consideramos que es pertinente valernos del método cualitativo para abordar y dar respuesta al objetivo de la investigación: “Estudiar la influencia de las intervenciones urbanas del espacio público sobre la percepción de (in)seguridad en sus usuarios y usuarias”. La selección del método cualitativo responde, de acuerdo con Ana Rusque (1999), a que este permite al investigador “...focalizar su atención sobre cómo los individuos construyen la realidad social a partir de los procesos interactivos que son parte de su cotidianidad, le dan al sujeto un lugar preponderante en la medida que afirman que son los sujetos quienes orientan significativamente la acción” (p. 101).

Otra de la característica considerada para seleccionar este método es su flexibilidad, porque permite reelaborar, ampliar y profundizar en lo investigado. Esta flexibilidad, para Córdoba, González y Bermúdez (1997: 36) “...exige una reflexión constante durante el proceso de investigación en base a la cual, el investigador puede cuestionar el tema, examinar su papel y estrategias en el campo y preguntarse a menudo que rumbo tomará la investigación”.

A partir de este método se genera la descripción de las cualidades de un fenómeno, es decir, no se dará cuenta de la cantidad de fenómenos que tienen una cualidad determinada, sino de las cualidades que en conjunto caracterizan al fenómeno. Es por ello que esta investigación se hizo a través de un estudio de casos.

A. CASO DE ESTUDIO: BULEVAR DE CATIA

Para desarrollar de forma práctica el tema abordado se hace necesario seleccionar un espacio de la ciudad. El caso de estudio es el Bulevar de Catia, su escogencia responde al reconocimiento de la importancia de las dinámicas sociales propias del lugar, así como a las intervenciones físicas y culturales que está realizando la Alcaldía de Caracas como política estatal implementada a través del Plan Catia, que busca la identificación de terrenos ociosos, así como la rehabilitación y el reordenamiento urbano de este espacio de la ciudad. Igualmente, es relevante destacar que la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES) viene haciendo presencia en la parroquia Sucre en general y en particular en este espacio público, lo cual puede significar una acumulación de referentes de conocimientos sobre este lugar. Para esta investigación interesa visualizar las relaciones que establecen los usuarios del bulevar

como espacio donde confluyen actividades económicas (formales e informales), recreativas, de contemplación, de referencia (para los habitantes del sector) y de paso (para otros como los transeúntes). Igualmente, interesa conocer las relaciones que se establecen entre los usuarios y la policía, esta última como ente encargado de brindar seguridad.

El caso de estudio está delimitado por el Bulevar de Catia, tomando en consideración las calles transversales de este espacio: por el Norte la Plaza Sucre de Catia, por el Oeste con la Calle Argentina, por el Este con la Calle Colombia. Cabe mencionar que por la extensión del bulevar, lo atraviesan las avenidas dos, tres, cuatro y las calles Panamericana, El Cristo, Los Magallanes y 1ª Transversal.

El Bulevar de Catia es un espacio público libre que se caracteriza por ser extenso y estar ubicado al Oeste de la ciudad, específicamente en la parroquia Sucre del municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital. El bulevar, para ser más específicos, limita por el Norte con la Av. Sucre, por el Sur con la Av. 6 y 7; por el Este con las Calles Bella Vista y calle México y por el Oeste con la Calle Simón Bolívar. Igualmente, al revisar algunos antecedentes históricos, encontramos que señalan que los primeros estudios de diagnóstico, para conocer la posibilidad de construir un bulevar en la Av. España, iniciaron en la década de los 80. Este espacio, de acuerdo a lo investigado, siempre ha sido utilizado o visitado por habitantes de Catia, en este sentido y considerando la necesidad de crear espacios de recreación y esparcimiento se piensa en el bulevar (Cfr. Bastidas; 2011).

De la misma manera, en respuesta a la necesidad de crear un sistema de transporte masivo para los habitantes de la ciudad de Caracas, se planifica el Metro de Caracas, en su proyecto de ejecución se consideró necesario intervenir los espacios

donde se ubicaron las estaciones, es así como se piensa en incidir en espacios como Catia y Sabana Grande, entre otros. Entonces fue en 1983 cuando se inaugura el Metro de Caracas y el Bulevar de Catia con una extensión de 1258 metros también (Cfr. Bastidas, 2011).

Un aspecto que se considera importante destacar es la accesibilidad del espacio público, como elemento que contribuye a elevar la calidad de los mismos, especialmente porque su accesibilidad potencia el encuentro y el intercambio entre los ciudadanos sin exclusión. El Bulevar de Catia goza de buena accesibilidad, porque está conectado con la Avenida Sucre en su parte norte, con la Avenida Morán al sur; posee dos accesos a la autopista Caracas-La Guaira, uno por la avenida Sucre por la calle de enlace a la autopista y por el Periférico de Catia, posee también accesibilidad hacia y desde la parroquia 23 de enero. Adicionalmente, en el bulevar se localizan dos estaciones del metro de Caracas: la estación Plaza Sucre al norte del bulevar y la estación Pérez Bonalde al sur.

En las adyacencias del área de estudio coinciden 45 líneas de transporte público que cubren 57 rutas, de las cuales 22 son de recorrido interno en la parroquia Sucre y 35 son interparroquiales, aumentando esto el grado de accesibilidad al Bulevar de Catia. Si se considera que en el municipio Libertador existen 283 rutas de transporte y en el área de estudio tenemos 57, estas representan el 20,14% del total de las rutas de transporte público del municipio Libertador, erigiéndose esta zona como un nodo articulador del transporte público.

Para lograr este acercamiento a la realidad que se intenta cualificar se hace uso de herramientas metodológicas coherentes con la condición cualitativa. Para ello, se seleccionaron las siguientes técnicas: la revisión documental, la observación flotante y la entrevista semi-estructurada.

B. REVISIÓN DOCUMENTAL

Para conocer sobre las investigaciones existentes sobre el tema de la seguridad ciudadana y las intervenciones físicas y socioculturales de los espacios públicos, se realiza la revisión documental de fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentos en línea.

Para la investigación ha sido relevante recopilar la información hemerográfica, ya que a través de los artículos publicados, principalmente en el periódico *Ciudad CCS*, órgano de prensa de la Alcaldía del municipio Bolivariano Libertador, permite hacer un seguimiento a las intervenciones (físicas y sociales), en el bulevar, al tiempo que abre la posibilidad de indagar en las acciones que se vienen realizando en otros espacios públicos de la ciudad de Caracas en general. No obstante, se están revisando otros diarios de circulación nacional para recopilar la información de forma integral.

En relación con los documentos en línea, se han encontrado información desde el punto de vista académico, artículos de revistas, libros, entre otros, los cuales muestran la discusión sobre el tema de la seguridad y los espacios públicos, así como experiencias, que en el área de interés, se han dado en otras ciudades del mundo. Igualmente, la revisión de páginas web institucionales ha proporcionado datos de primera mano para comprender los objetivos propuestos en la investigación, partiendo de las intervenciones físicas y culturales que se están realizando en los espacios públicos de Caracas, pero especialmente en el Bulevar de Catia.

C. OBSERVACIÓN FLOTANTE

Como hemos mencionado, esta investigación busca acceder a un conocimiento subjetivo, además, es importante destacar que el espacio físico que nos interesa indagar es el Bulevar de Catia, en consecuencia, consideramos que la herramienta más apropiada para establecer el contacto con la realidad y acercarnos lo más posible a la descripción del contexto es la observación flotante.

Tal como lo menciona Manuel Delgado (1999), la observación participante permanente es raramente posible, especialmente dada la dispersión de las actividades en el medio urbano. Sin embargo, el autor plantea una interesante reflexión al respecto.

...acaso la observación participante solo sea posible, tomada literalmente, en un contexto urbanizado. Es más, una antropología de lo urbano solo sería posible llevando hasta las últimas consecuencias tal modelo –observar y participar al mismo tiempo–, en la medida en que es un espacio público donde puede verse realizado el sueño naturalista del etnógrafo. Si es cierto que el antropólogo urbano debería abandonar la ilusión de practicar un trabajo de campo [a lo Malinowski], no lo es menos que en la calle, el supermercado o en el metro, puede seguir, como en ningún campo observacional, la actividad social [al natural], sin interferir sobre ella... (Delgado, 1999: 48).

La utilización de esta técnica permite recopilar *flashes de vida cotidiana*. En este caso el investigador se comporta como un observador invisible, aprovecha su estadía en el sitio para anotar lo que sucede a su alrededor, sin ser percibido.

Para complementar la observación flotante, las investigadoras llevaron un registro fotográfico, con énfasis en las intervenciones en el bulevar, los dispositivos de seguridad, las actividades que se realizan y demás hechos de interés para el trabajo.

Tomando en consideración que nuestro proceso de observación está determinado por la intencionalidad de responder a los objetivos planteados para la investigación, es importante llevar adelante una sistematización del proceso de la observación. Para recopilar la información de este estudio se asistió al sitio en distintos momentos del día (en la mañana y en la tarde), así como en diferentes días de la semana, con la finalidad de captar el mayor detalle en la dinámica asociada a las intervenciones urbanas y a la percepción de (in)seguridad. Es oportuno, aclarar que al inicio de la investigación se pensó visitar el bulevar en horas de la noche, no obstante esta visita no se pudieron realizar porque las investigadoras no se sintieron seguras, después de las informaciones suministradas por los usuarios y los funcionarios policiales.

D. ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS

Para profundizar en los aspectos recogidos a través de la observación flotante, se emplea la técnica de la entrevista semiestructurada, la cual ha permitido profundizar la búsqueda de información, partiendo de los actores que hacen vida en el espacio seleccionado para el estudio. Se seleccionó la entrevista semiestructurada porque es un instrumento flexible, dinámico y considerado, por algunos, no directo, no estandarizado y abierto, lo que permite ampliar la conversación con el entrevistado para ahondar en los aspectos que el investigador considera relevantes. (Taylor y Bogan, 1994; citado por Rusque; 1999: 181) definen este tipo de entrevistas como “...reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos a la comprensión que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”.

Para Ana Rusque (1999) es importante acotar que la entrevista como técnica de recolección de datos puede ser relacionada con una conversación donde se intercambian preguntas y respuestas, no obstante la seriedad y sistematización del proceso es lo que permite que la información suministrada pueda formar parte de las teorías de investigación. La autora concuerda con Deslauliers (1991: 33) cuando señala que la entrevista es “una interacción limitada y especializada conducida para un objetivo específico y centrada sobre un sujeto particular” (Rusque; 1999: 181).

Para aplicar la técnica de recolección de datos fue necesario desarrollar variadas guías de entrevista para los posibles actores seleccionados, en ellas se busca información sobre las condiciones del bulevar, el apego de los usuarios y usuarias con respecto al mismo, intervenciones socioculturales y físicas, así como la percepción de (in)seguridad y disposición de los ciudadanos al uso de ese espacio; la violencia y la delincuencia en la construcción social de la inseguridad y los requerimientos de seguridad.

Para la aplicación de las entrevistas se ha considerado seleccionar actores relacionados con las dinámicas propias del Bulevar de Catia. En este sentido, está planteado entrevistar actores clave como comerciantes (formales e informales), usuarios del bulevar, personal de la UNES por las intervenciones en el espacio estudiado; policías (Policía del municipio Bolivariano Libertador - Policaracas y Policía Nacional Bolivariana) porque son los encargados de garantizar la seguridad en dicho espacio. Hasta el momento, en conversaciones informales, algunos funcionarios policiales mencionan que el cuidado de los espacios del bulevar durante las horas del día corresponde a la Policía de Caracas, mientras que en la noche tiene la responsabilidad la Policía Nacional. Esta información será corroborada en las entrevistas que se tiene previsto realizar con los funcionarios.

La selección de los actores clave se realizó partiendo de tres aspectos:

- 1º. Sugerencia del personal de la UNES;
- 2º. Referencia de algunos entrevistados;
- 3º. Por las informaciones encontradas en sitios web institucionales.

Por otra parte, aprovechando las visitas realizadas al sitio se realizaron unas entrevistas cortas a diversos usuarios del bulevar con la intención de sondear la disposición de las personas que se encuentran descansando y contemplándolo. Finalmente, se planteó realizar 26 entrevistas, distribuidas con los diversos actores. Al final de la investigación se entrevistaron cuatro usuarios, tres comerciantes, seis comerciantes informales, también se hizo una, a personal de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES); otra, a un efectivo de la policía del municipio Bolivariano Libertador (Policaracas); y a un funcionario de la Policía Nacional Bolivariana; una, a responsables del Plan Catia; dos, al personal de mantenimiento Supracaracas; y cinco, a transeúntes.

E. PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

Para procesar los datos recopilados durante el tiempo previsto para tal fin, se pensó en trabajar los mismos por categorías, estas categorías están asociadas a los objetivos de la investigación y las preguntas realizadas en la guía de entrevista. Igualmente, los datos obtenidos a través del trabajo de campo serán procesados conjuntamente con las entrevistas, para desarrollar el análisis de los resultados confrontándolos con nuestro marco teórico.

Es por ello que se hace necesario trabajar por bloques temáticos, donde resaltaremos la información suministrada por los informantes clave, los datos hemerográficos, y los obtenidos de las instituciones públicas. Los grandes bloques empleados hablan sobre las condiciones del bulevar, el apego de los usuarios y usuarios con respecto al bulevar, también de las intervenciones socioculturales, físicas, de la percepción de inseguridad y disposición de los ciudadanos al uso de los espacios del bulevar, de la violencia y la delincuencia, la construcción social de la inseguridad y de los requerimientos de seguridad.

En este sentido, queremos permitir que los actores clave hablen con sus propias palabras sobre la realidad abordada, para dar respuesta a cada uno de los objetivos planteados. Seguidamente, se realizan reflexiones y recomendaciones que apuntan a proponer acciones que contribuyan con el tema de la seguridad en el caso seleccionado.

Para buscar datos que hablan de manera objetiva de nuestra realidad abordada, se empleó la entrevista semiestructurada a actores clave.

F. DIFICULTADES PRESENTADAS Y SOLUCIONES

Una de las principales dificultades que se han presentado para la realización de la investigación, aborda el tema de las entrevistas, destacándose lo relacionado con la disposición de las personas para acceder a dar la entrevista, así como su negación para ser grabadas, esto ha llevado a que se dedique más tiempo en lo que es la transcripción de los datos y se corre el riesgo de no captar totalmente cada una de las palabras del entrevistado. No obstante, debemos reconocer que las entrevistas que se han realizado muestran aportes interesantes para el desarrollo de la investigación.

En lo que respecta a las instituciones públicas y a los servidores públicos ha sido difícil concertar una cita con ellos, no obstante, se ha logrado entrevistar personalidades de la Policía Nacional Bolivariana y de la Policía del municipio Bolivariano Libertador (Policaracas). Igualmente, se consideró primordial entrevistar a personalidades vinculadas con el Plan Catia, esta fue una de las entrevistas más difíciles de llevar a cabo, lográndose realizar cuando se estaba construyendo el informe final. Para ir solventando la situación nos valimos de la información encontrada en los diarios de circulación nacional y especialmente en el diario Ciudad Caracas, así como datos aportados por algunos empleados de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES).

III. HURGANDO EN LA VINCULACIÓN ENTRE LA SEGURIDAD CIUDADANA Y LAS INTERVENCIONES URBANAS

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Este apartado presenta de manera sistemática los datos que se obtuvieron a través de los métodos cualitativos, sobre la seguridad y las intervenciones urbanas en espacios públicos de la ciudad. Es importante considerar que la información que se presenta corresponde al caso que se seleccionó para desarrollar el estudio. De esta manera, iniciaremos este capítulo con la descripción y la delimitación del Bulevar de Catia, considerando las intervenciones urbanas que han tenido lugar en este espacio durante los últimos dos años. Posteriormente, se abordan los problemas objetivos asociados a la (in)seguridad para luego indagar en la sensación de (in)seguridad de los actores que hacen vida en el espacio.

A. EL BULEVAR DE CATIA COMO ESPACIO PÚBLICO

Tal como se destacó en líneas anteriores, el Bulevar de Catia se ubica en la parroquia Sucre. La parroquia Sucre, es una de las parroquias que conforman el municipio Bolivariano Libertador. Nos interesa destacar que la parroquia Sucre ha sido conocida en el tiempo como una de las parroquias donde el tema de la seguridad ha sido abordado desde los gobernantes, convirtiéndose en parroquia piloto en este tema en varias oportunidades, ya que en ella se han desarrollado distintos programas que buscan llevar a la práctica modelos que parten

de la teoría a la realidad. Dentro de los proyectos desarrollados en esta parroquia, podemos traer a colación la aplicación del “Plan Bratton”⁴ a través de una comisaría modelo, implementado sin éxito en el 2002. Otro de los proyectos que recientemente se viene llevando a cabo, y que está relacionado con el tema de la seguridad, es la puesta en funcionamiento de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad y el Plan Catia como instrumento que contempla la rehabilitación del espacio público, la garantía de la seguridad, y la dotación de viviendas a un colectivo. En este último se parte de la participación de la comunidad organizada, y los proyectos están enmarcados bajo la política de coalición impulsada por la UNES, “Catia Pura Vida Parroquia” y la “Gran Misión Vivienda Venezuela”, que persiguen el buen vivir de los ciudadanos, estos proyectos se encuentran vigentes actualmente.

Como se ha señalado anteriormente, la seguridad es un tema multifactorial por lo que es primordial hacer un acercamiento a las características físicas del espacio y el uso de la

⁴ El Plan Bratton se basa en el enfoque de las ventanas rotas (Wilson y Kelling) interpretado como “tolerancia cero”, es decir plantea que los sitios donde las condiciones físico-ambientales están deterioradas, la mala disposición de desechos sólidos en las calles, los grafitis, el consumo de alcohol, entre otros, son elementos que llaman al desorden y por ende al delito. El “Plan Bratton” y la tolerancia cero aplicada en Venezuela en el año 2002, consistió en que las policías locales, especialmente la Policía Metropolitana, adoptaron modelos norteamericanos, partiendo de la asesoría del Grupo Bratton. En el caso de Caracas las prioridades se dirigieron a “...la confrontación del tráfico de drogas, la eliminación de la corrupción de los policías, la colaboración con las comunidades locales y la introducción de estadísticas computarizadas sobre los delitos (COMPSTAT).” (Foley, 2004: p. 425). Para la aplicación de este plan se introdujo la Ordenanza de Convivencia Ciudadana y Sanción de Infracciones Menores (2001), la cual se relacionaba con los elementos de tolerancia cero, lo que llevó al establecimiento de sanciones (multas) para los delitos menores o infracciones (ingesta de bebidas alcohólicas en lugares públicos, la colocación de afiches en las paredes, la emisión de ruidos molestos, la realización de necesidades fisiológicas en lugares públicos, la prostitución, etc). Por otra parte, el Plan Bratton contempló que los cuerpos policiales dividieran sus “...jurisdicciones en unidades espaciales más pequeñas para poder establecer relaciones más directas entre las comunidades y la policía...” (Foley; 2004; 426), dentro de esta visión se implementó la Comisaría Modelo ubicada en la parroquia Sucre de Catia.

tierra del mismo, porque puede existir una relación entre los aspectos físico, espacial-ambiental y la percepción de (in)seguridad que tienen los ciudadanos que utilizan el bulevar. Para ello, nos valemos del levantamiento de uso, contenido en el informe *Uso actual de las edificaciones presentes en el Bulevar de Catia* (2011), para conocer cuál es el uso de la tierra en el bulevar y sus adyacencias, con la finalidad de comprender las dinámicas y los procesos propios de los espacios públicos. Igualmente, el uso de la tierra (VER MAPA 1) permite visualizar si existe una vinculación entre las actividades realizadas en el espacio y la (in)seguridad del mismo.

El mapa de uso de la tierra, que se presenta a continuación, muestra que la utilización comercial es predominante con 437 edificaciones, siguiendo el uso mixto con 253 edificaciones y tercero el residencial con 154 viviendas. Estas cifras permiten visualizar que existen una relación entre el uso que tienen las edificaciones que se encuentran en el bulevar y la (in)seguridad ciudadana. Partiendo del levantamiento de usos realizados por Bastidas (2011), los lugares más propensos para que se cometan delitos, cumplen con ciertas características como: manejo de dinero, expendio y consumo de alcohol, aglomeración de personas, permanencia de gente en horario nocturno.

Otro elemento que se vincula directamente con la percepción de inseguridad de los habitantes es la presencia de personas en situación de calle y consumidores de alcohol, ya que para algunos usuarios son ellos los que causan problemas en el bulevar.



Bulevar de Catia, espacio visitado.



Parques infantiles



Actividades desarrolladas por la UNES

B. CARACTERIZANDO EL BULEVAR

Cuando solicitamos a las personas consultadas que caractericen el bulevar, encontramos distintas opiniones. En la voz de una transeúnte se trata de:

"...un espacio al aire libre donde la gente puede sentarse en cualquier parte del bulevar".

Hace referencia especialmente a la libertad de opción en cuanto a caminar o sentarse en diferentes áreas del espacio público. En esta misma línea, Marina Ramírez (usuaria), lo califica como:

"Un lugar para que la gente camine, se distraiga. El que quiere y tiene tiempo se sienta un rato, se come un helado, se toma algo o compra algunas cosas..."

Recordemos, que el Bulevar de Catia es un espacio público extenso, que se caracteriza por tener una dinámica comercial importante, donde podemos encontrar tiendas de alimentos, prendas de vestir, jugueterías, computación, accesorios, entre otras. En esta dirección destacamos el testimonio de Marina Ramírez (usuaria), quien manifiesta:

"Está bien, a mí me gusta venir de vez en cuando... siempre venía porque me gusta comprar aquí y uno camina y se distrae, pero ahora también vengo con la niña (3 años), para que se monte en el parque, a ella le gusta mucho".

Sobre la vocación comercial del bulevar encontramos variados testimonios, tales como estos:

"Bueno, es un espacio que le permite a la gente comprar, sentarse a comer un helado" (comerciante formal).

"Es muy visitado por el mercado, y además, sí se consiguen cosas económicas, desde calzado hasta vegetales y verduras" (usuaria).

“Que puedo comprar lo que necesito, es mi lugar de trabajo, tengo mucho tiempo trabajando aquí” (comerciante informal).

“El bulevar es muy importante, de verdad es muy importante, tiene su área de recreación, su comercio, como se habrán dado cuenta de esto y ha tomado vistosidad, de igual manera que cuando crearon los edificios estos que están acá”.

Para otros actores el acento se coloca en lo estético del lugar, una comerciante formal se trata de “un espacio bonito”, en este caso aclarando que esta característica se le adjudica en la actualidad:

“Bueno ahora, porque antes con los buhoneros era desordenado”.

En este caso, esta comerciante explica que hace algunos años en el bulevar reinaba el desorden, asociado al comercio informal. Para Pedro, uno de los trabajadores de Supracaracas:

“Es un espacio muy bonito, que lo usa muchísima gente, siempre visitado, unos días más, unos días menos”.

Por otro lado, Vanessa (comerciante informal), encuentra que:

“Están bien las condiciones del bulevar lo único es la policía que molesta”.

En este caso particular, se maneja una imagen del bulevar como positiva, evaluando la actuación de la policía como negativa desde su condición de comerciante informal.

En cualquier caso, es reconocido como un espacio donde se pueden realizar diversas actividades al mismo tiempo como, lo menciona Rosa (usuaria):

“Es un espacio que permite hacer varias actividades, es decir comprar y traer un rato a mi niña para que se recree en los parques”.

En el caso de una de las comerciantes consultadas, llega a

jerarquizar la intensidad de las actividades a partir de su propia experiencia:

“...la más importante es el comercio y en segundo plano, no sé, la recreación”.

En este mismo sentido, se quiere acotar que los recorridos permiten evidenciar una importante actividad política que asiste al bulevar, especialmente relacionadas con los comicios electorales que tendrían lugar el 07 de octubre de 2012. Especialmente se encuentran actividades promovidas por grupos chavistas (personas que apoyan al candidato de gobierno Hugo Chávez, actual presidente de la República Bolivariana de Venezuela).

De alguna manera, estos testimonios apuntan a una plurifuncionalidad de este espacio, característica que le confiere, junto a otras, la condición de calidad al bulevar. Igualmente, se destaca como aspecto relevante que este espacio público no se encuentra aislado sino que se vincula con otros espacios y con esto se potencia su posibilidad de construir ciudadanía. En este sentido, rescatamos el testimonio de un transeúnte que apunta;

“El bulevar tiene muchas cosas buenas alrededor, está la plaza Catia, el teatro Catia y otras cosas...”

Otro aspecto que se considera importante destacar está relacionado con el mantenimiento que se le da a los espacios del bulevar, en este caso la mayoría de los actores apunta a la limpieza del mismo. Marina (usuaria), menciona que este aspecto está bien cubierto, por cuanto:

“Aquí uno siempre ve unos señores que pasan limpiando, algunas veces que uno viene y ve alguna basura por ahí que sí se ve feo. Pero en líneas generales sí está bien mantenido”.

Al respecto, un trabajador de Supracaracas (empresa de mantenimiento), explica que el bulevar se limpia todo los días, hay tres grupos de limpieza distribuidos en tres turnos. Este trabajador manifiesta su descontento con la inconsciencia de muchos usuarios, y destaca:

“El problema no es cuántas veces pasamos limpiando sino que la gente no eche la basura al suelo, tienen que tener conciencia”.

C. LAS INTERVENCIONES URBANAS EN EL BULEVAR DE CATIA

Una vez caracterizado el Bulevar de Catia, dedicamos este apartado a reconocer las principales intervenciones urbanas que han tenido lugar en el bulevar, para esto es importante tener presente que se han llevado cabo tanto intervenciones físicas como socioculturales.

Al solicitar información acerca de lo que recuerdan del bulevar hace dos años, todos los actores consultados coinciden en mencionar la presencia de los buhoneros como una actividad de alta intensidad. Marina (usuaria), describe la situación de la siguiente manera:

“Los buhoneros eran los dueños... Aquí no mandaba más nadie. Aquí uno no podía ni dar un paso, cómo que lo ahogaban a uno... No te puedo decir que yo no compraba a los buhoneros, pero de verdad que eran demasiados, a lo mejor uno se acostumbra a eso, porque uno venía de todas maneras. Pero después que los quitaron es que uno ve que esto es más bonito y se puede quedar uno más tiempo, sentarse...”

Los actores que hacen vida en el bulevar destacan principalmente los cambios físicos del espacio. Así encontramos el testimonio de Franco (transeúnte), quien destaca cambios positivos en este espacio público:



Intervenciones físicas del Bulevar (colocación de adoquines)



Personas en situación de calle en bancos del Bulevar



Acumulación de desechos sólidos

[Al bulevar lo han] arreglado bastante, le han puesto los parques infantiles; yo creo que hay más bancos (...). Está bastante custodiado por la Policía Nacional.

En el caso tanto de los transeúntes como de los comerciantes formales e informales se destacan y valoran:

“...los parquecitos que colocaron, la gente puede traer a sus niños...”

Tanto uno de los transeúntes como una de las comerciantes consultadas destacan:

“Ahora [el bulevar] tiene suficientes bancos y tú lo ves siempre lleno de gente sentada, bueno en algunas partes del bulevar, porque hay zonas donde se transita muy poco, por aquí siempre está lleno”.

“Bueno es amplio y lo mejoraron, acomodaron el piso, eso no es asfalto, ¿cómo se llama?, adoquines”.

Es oportuno acotar que Pdvsa La Estancia es la institución responsable de la colocación de los parques infantiles en el bulevar.

Nos interesa destacar lo que un funcionario de la Policía de Caracas expresa al respecto:

“Por supuesto lo vemos como una parte buena, ¿entienden?, hay ya esos espacios que han sido recuperados por el gobierno central y municipal. Este, es una buen intervención de ellos, por parte de ellos, porque ese espacio, por lo menos los buhoneros, ya no lo van a poder usar, ya que son usados más bien por las personas con sus hijos y los hacen distraerse allí”.

Por su parte, un funcionario de la Policía Nacional Bolivariana (PNB), manifiesta lo siguiente sobre las intervenciones que tienen lugar en el bulevar:

“Es muy importante, la remodelación del bulevar es un éxito principalmente por las áreas de recreación que hicieron, que se construyeron, muy buenas para acumular gran cantidad de niños,

personas y a esa gran cantidad de personas hay que brindarles seguridad, ¿me entienden? Y uno de los principales objetivos para brindar la seguridad es la presencia policial. Aquello era en determinadas horas pico, por lo menos donde tenemos el parque [se refiere al parque infantil que se encuentra en la salida del metro plaza Sucre dirección teatro de Catia], en este parque hay muchos niños, por ejemplo la semana pasada le compré un pantalón al hijo mío y había muchos niños y no había una patrulla, la idea es que por lo menos exista una presencia policial”.

Las personas encuentran y valoran como altamente positivas estas intervenciones en todos los casos entrevistados, desde distinto punto de vista, especialmente valoran los parques que se han colocado. Algunos manifiestan inconvenientes por la manera como se ha llevado adelante la ejecución, la cual califican como negativa:

“Es negativo que se abran todas las transversales al mismo tiempo y no se culminen, entonces debemos estar cuidando como caminamos y es un peligro todo el paseo”.

Se muestran algunos de los testimonios que dan cuenta de la aceptación de los cambios introducidos en el bulevar por parte de sus usuarios:

“Me parece que están bien, están reacondicionando el espacio y colocando parques infantiles, creo que los parques están ayudando mucho a que las personas utilicen el bulevar ya que permite hacer las compras y traer un rato a los muchachos, para que se recreen”

“A mí me parece agradable porque toman en cuenta al bulevar como un espacio que necesita ser cuidado... que entienden como que la gente lo usa”.

“Los cambios físicos más importantes son los parques, espacios para los banquitos. Está bien que se invierta aquí”.

Acompañando las intervenciones dirigidas a mejorar las condiciones físicas del espacio, se vienen realizando otras de

tipo sociocultural. Destacan en este sentido, la actuación de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad y del Plan Catia. Dentro de las principales actividades resalta la programación de feria de libros, conciertos de salsa, entre otros. Al respecto es preciso señalar que muy pocas de las personas entrevistadas manifestaron haberse enterado de estas actividades, del mismo modo la participación de los actores ha sido muy baja. Es importante mencionar que la prensa local y especialmente el diario *Ciudad CCS* ha informado sobre actividades realizadas y por realizar en el bulevar, dentro de esta información se encuentra disponible la programación de Conciertos de Salsa para los habitantes del sector, que tendrá lugar desde el 08 de septiembre hasta el 08 de diciembre de 2012 como parte de “Catia a toda Vida”.

En esta misma línea, se registraron, en el mes de septiembre de 2012, actividades desarrolladas por la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES), dentro de las cuales se encuentran “Ven y muévete al son de Catia ¡A toda vida!”. Se ofrecen también: talleres de plástica; festivales de salsa; actividades culturales, entre otras.

Igualmente, se realizan jornadas de salud (talla, peso, porcentaje de grasa y orientaciones nutricionales) los jueves, viernes y sábado; también se efectúan actividades deportivas (actividades físicas dirigidas, control y seguimiento de estas, bailoterapia, taebox), recreacionales como salsa casino, baloncesto, ajedrez, tenis de mesa, fútbol sala, pintacaritas y pantomima.

Cabe destacar que, conocimos de estas actividades relacionadas con la intervención cultural que se realiza en el Bulevar de Catia, a través de Yubraska Pérez (encargada por la UNES de estas actividades). Ella aclaró que para el desarrollo y ejecución de la programación cultural, se dividió el bulevar en tres

(03) sectores o tramos. El primero de ellos comprende desde la plaza Pérez Bonalde hasta la Segunda Avenida; el segundo, desde la Segunda Avenida hasta la calle El Cristo y el tercero, desde la calle El Cristo hasta la plaza Sucre de Catia.

Sobre este particular, la estadía en el sitio nos permitió observar la masiva participación de las personas en estas actividades, lo interesante es que participaron personas de todas las edades. Mientras se realizaba esta actividad al pie de la plaza Pérez Bonalde, en las áreas cercanas al mercado municipal se realizaba la Jornada de Salud, donde tomaban a los interesados talla, peso, porcentaje de grasa y lo orientaban en el tema nutricional. Esta actividad fue desarrollada también por personal de la UNES, el 14 septiembre de 2012 (momento en que se recopiló la información).

La mayoría de las personas consultadas, al tiempo que valoran positivamente las transformaciones, hacen llamado de atención con respecto al mantenimiento en el tiempo. Piensan que las intervenciones que se han realizado en el bulevar:

“...son muy buenas, está quedando muy bonito, pero hay que ver como se vigila porque algunas veces siembran todos los jardines y alguna mañana después no hay nada de eso, eso vuelve a quedar vacío. Hay muchos indigentes, aquí duerme mucha gente en las noches”.

“...son muy buenos, está bonito y la gente puede venir a pasar un rato por acá. [Sin embargo] tienen que hacer una campaña de educación al pueblo, articulado con la gente que viene trabajando esto, por ejemplo, con Negra Hipólita, porque aquí se arreglan las cosas muy bien, pero lo rompen todo.”

Comprendiendo la actuación de la policía en el bulevar

La responsabilidad de la seguridad ciudadana del Bulevar de Catia se encuentra a cargo de la Policía de Caracas.



Policía solicitando documentación a comerciante informal



Funcionarios policiales atentos a la posible instalación de comerciantes informales



Comerciante informal

Un funcionario de este cuerpo explica el trabajo que vienen realizando en el bulevar, al respecto destacan que una de las estrategias que manejan es:

“...la constante presencia policial en lo que se refiere al bulevar como tal, igual el desalojo de las personas del comercio informal y tratar de mantener todo como nos lo ordenan, así como debe estar, limpio el bulevar, libre de todo, de lo que se trate de buhonería, y por supuesto, la seguridad”.

Para cumplir con estas funciones,

“Tengo bajo mi mando 42 funcionarios, la mayor presencia es en la plaza Pérez Bonalde, el mercado, las transversales dos y tres, la calle Cristo y por supuesto transitamos todo el bulevar”.

Para este funcionario, la actuación de Policaracas ha sido positiva, evidenciando lo siguiente:

“Aquí en Catia no se ha hablado mucho de ese tipo de situaciones de violencia, de muerte, de robo, no es que no pasa nada de eso, pero en fin no es tan fuerte como en otras partes de la parroquia Sucre, como en El 23, Propatria, todas esas partes que son... el índice delictivo de verdad es bastante fuerte”.

Lo que llama nuestra atención es que frecuentemente se observan buhoneros (manteleros) y policías parados, transitando, pasando con vehículos automotores y motos por el bulevar, pero es extraño que los agentes policiales parecieran no darle importancia a la situación del comercio informal. Sin embargo, en conversaciones con una joven de 24 años (que práctica la buhonería) conocimos que constantemente tienen que estar moviéndose por el bulevar, a pesar del pago que tienen que hacer (matraqueo) a la policía, debe movilizarse frecuentemente para que los supervisores no le quiten la mercancía ni llamen la atención de los policías encargados de vigilar la zona.

De la seguridad del bulevar, el señor Medina informó que

para él está bien porque cuenta con la policía que frecuentemente recorre el lugar. Con respecto a la policía en este espacio, encontramos que algunas veces se coloca un camión tipo jaula frente al mercado y varios efectivos se despliegan por los alrededores de la zona, transitan por el lado de los buhoneros y del señor en situación de calle, sin hacer nada al respecto.

Otro problema grave, destacado tanto por comerciantes informales como por transeúntes, es la *matraca*⁵, porque mandan a la policía para que saquen a los buhoneros, pero eso no es así. Todos los buhoneros entrevistados mencionan esta problemática, destacando que el monto que deben cancelar a la policía para poder trabajar en el lugar va de treinta bolívars en adelante.

D. ENTENDIENDO LA SEGURIDAD CIUDADANA

Para comprender la situación asociada a la (in)seguridad ciudadana en el bulevar, se ha recopilado información estadística (de segunda mano) sobre los delitos ocurridos en este espacio (problemas objetivos de la seguridad); y datos relacionados con el sentimiento de inseguridad (problemas subjetivos).

1. Problemas objetivos de la seguridad ciudadana

Algunas disciplinas de las ciencias sociales han incorporado dentro de las líneas de investigación el tema de la seguridad relacionado con la ocurrencia de delitos. Esto ha llevado a

⁵ *Matraca* en el léxico venezolano, es un término utilizado por los ciudadanos para referirse al cobro, ya sea en dinero o en especies, por parte de funcionarios públicos a cambio de un servicio, un trámite o un permiso. El cobro que hacen los funcionarios es considerado ilegal ya que no es parte de los procedimientos establecidos por las instituciones. Generalmente, los ciudadanos no denuncian estos procedimientos ilegales, ya sea por miedo, porque si en algún momento necesita el servicio no tendrá quien se lo haga, o porque piense que a pesar de que denuncien no habrá sanciones para el funcionario. Por parte de los funcionarios públicos se justifica esta acción sobre la base de los bajos salarios que perciben.

ubicar geográficamente la ocurrencia de los delitos ha lugares determinados, y a su vez esto ha permitido relacionar las condiciones y actividades propias del espacio que contribuyen a percibirlos objetiva y subjetivamente, como áreas inseguras.

Para el caso que nos ocupa consideramos que es importante trabajar la seguridad objetiva y la subjetiva partiendo de datos estadísticos facilitados por las instituciones que se encargan de la misma, el procesamiento de las denuncias y la ubicación de los delitos. Igualmente, la seguridad subjetiva la abordaremos partiendo de los datos aportados por los entrevistados.

En este sentido, para Nelson Bastidas (2011), “La variable espacial se ha convertido en un elemento importante para la comprensión de la violencia, así como la inseguridad lo es para el entendimiento de la ciudad.” (S/P). Con esto vinculamos con el espacio, que es donde se desarrolla la actividad social del colectivo.

Antes de continuar es oportuno aclarar, que los datos estadísticos trabajados a continuación fueron procesados y analizados por Bastidas (2011) partiendo de las estadísticas (enero - agosto 2011) aportadas por el Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas, distribuidas por tipo de delito (VER CUADRO N°1).

Cuadro N° 1. Delitos denunciados en el Bulevar de Catia

Delitos denunciados	%
Hurto	38,1
Robo	29,4
Lesiones	16,9
Violencia de género	10,6
Homicidios	5,0
Total	100

Fuente: Bastidas 2011.

Estas cifras permiten acercarnos al problema de la inseguridad objetiva. En este sentido, encontramos que el hurto (38,1%) y el robo (29,4%) son los delitos denunciados que tienen mayor incidencia en el bulevar, es decir, representan el 67,5% de los delitos en este espacio público de la ciudad.

Para indagar en la caracterización del bulevar en cuanto al problema de la inseguridad objetiva y tomando como investigación de base el trabajo de Bastidas (2011), se puede visualizar que existen espacios específicos del Bulevar de Catia que presentan una concentración de delitos que se puede catalogar como media (**VER MAPA N° 2**) de acuerdo con los planteamientos del autor. Lo que lleva a pensar en la geografía del delito como instrumento para georreferenciar los elementos que se vinculan con la (in)seguridad y los actos delictivos.

Partiendo de la georreferenciación se puede ubicar en un plano cuales son los sitios donde se cometen los delitos, pudiendo inferir que existe una vinculación entre algunas condiciones del espacio y el uso de la tierra, es decir, la ubicación de comercios relacionados con el expendio de licores, por lo general, y de acuerdo con estudios como *Perspectivas de la cogestión en seguridad ciudadana* (2004) son espacios donde se llama al desorden, donde existe la posibilidad de ser víctima de un delito por las condiciones del espacio y las propias del individuo. Una muestra de este planteamiento, se encuentra en el trabajo de Bastidas (2011) donde aborda dos casos: licorerías, bares y restaurantes y agencias bancarias. Específicamente en el primer caso, los delitos denunciados que se corresponden con la ubicación de comercios que desarrollan el expendio de licores, el hurto aparece con el 47,5%, el robo con 44,7% y la violencia de género como delito denunciado tiene el 64,7% de incidencia (**VER MAPA 3**).

Para conversar sobre las estadísticas de delitos del primer

trimestre de 2012, facilitadas por Bastidas (2012), encontramos que existen algunos aspectos que son oportunos aclarar. El primero de ellos se relaciona con la fuente que brinda la información puesto que, los datos estadísticos de 2011 fueron suministrados por el Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas y los del 2012 los facilitó la Policía Nacional Bolivariana. Consideramos acertado hacer la aclaratoria porque algunos datos han sido manejados en su globalidad, es decir, analizados por parroquia.

En referencia a los delitos que se han cometido en el primer semestre de 2012, tenemos que el *Reporte de delitos ocurridos en la parroquia Sucre del municipio Libertador: Distrito Capital. 1° Trimestre. Año 2012*, muestra que en la parroquia Sucre se registraron 416 delitos, si revisamos la distribución espacial de los mismos el 67,8% se concentran en algunos sectores de Catia dentro de los que se encuentra el bulevar agrupando el 11,3% de los delitos (Cfr. Bastidas, 2012).

En este reporte tenemos que existen una serie de delitos que son georreferenciados en los sectores donde ocurren, de esta manera se puede desarrollar un mapa de estos, en el caso del Bulevar de Catia se observan delitos como el robo y el hurto con un mayor porcentaje de acuerdo con las estadísticas de 2011, no obstante en el 2012 se presenta que, en este espacio de la ciudad ocurren delitos como el homicidio en un 3,4%, estos ocurren entre las seis de la tarde y las seis de mañana obteniendo el 58,8%, tomando en consideración toda la parroquia Sucre (Cfr. Bastidas; 2012).

Otro punto relevante es el horario de ocurrencia de los delitos, en los datos suministrados se puede observar que la mayor incidencia es entre las 00:00 y las 06:00 horas y de 18.01 a 24:00 horas (**VER CUADRO N° 2**), se debe recordar que estamos hablando de toda la parroquia Sucre, no obstante, es interesante

lo encontrado porque refiere que los delitos son cometidos en horas nocturnas y al comparar esta información objetiva con la obtenida en las entrevistas a actores clave, obtenemos que no coincide la información.

Cuadro N° 2. Horario de ocurrencia de homicidios en la parroquia Sucre

Horario	%
00:00 A 06:00	35,8
06:01 A 12:00	22,6
12:01 A 18:00	18,9
18:01 A 24:00	22,6
TOTAL	100

Fuente: Bastidas 2011.

Una de las dificultades presentadas, al revisar y analizar los datos, radica en que son fuentes suministradas por instituciones distintas, cuyos parámetros e instrumentos para la recolección de los datos son diferentes, por ejemplo, en el 2011 obtenemos estadísticas sobre el bulevar propiamente y en el 2012 son de referencia para toda la parroquia. Sin embargo, en algunos casos se encuentran agrupados por sectores, es ahí donde podemos rescatar los que se relacionan con nuestro caso. Además, consideramos interesante la identificación del problema objetivo de la seguridad comprendiéndolo en su comportamiento en relación con el resto de la parroquia. Es por ello, que se da cuenta de los delitos que ocurren en la parroquia y especialmente los ubicados en el Bulevar de Catia, para hablar de la concentración de delitos que tienen lugar en este espacio y su correspondencia con la parroquia.

Por otra parte, tenemos una inseguridad objetiva que se basa en lo cuantitativo, pero igualmente tenemos y reconocemos una seguridad subjetiva que parte de la percepción de los

actores sociales. Los planteamientos de los entrevistados como Marta apuntan a ver que por lo general el bulevar es tranquilo, que ella se siente segura, no obstante indicó que días atrás un hombre “le cortó el cuello a otro”, al frente del sitio donde ella se sienta a contemplar el bulevar. Es interesante esta referencia ya que indica que algunos espacios del bulevar pudieran ser inseguros. También habla de la percepción de seguridad que tiene la señora Marta, esto lleva a la reflexión, que no necesariamente por presenciar en una ocasión un acto delictivo o violento las personas pueden etiquetar el espacio como inseguro, en este caso no fue así. Sin embargo, para ella este sector del bulevar es uno de los más seguros y el problema es causado por los “borrachos que se la pasan peleando”.

En este sentido, dialogamos con una vecina del bulevar (39 años), cuya ocupación es la docencia. Ella refiere que tiene años visitando el bulevar, desde muy pequeña, incluso cuando esto era la avenida España. Narró un hecho acaecido tres semanas atrás, cuando intentaron robarla, gritó fuertemente, era una sola persona y no apareció la policía. Agrega que esta situación es el hecho delictivo más común:

“Casi siempre son unos muchachitos que corren y nadie los puede alcanzar”.

Por la descripción de la situación entendemos que se trata de un arrebato.

2. Sentimiento de (in)seguridad

Sobre este particular, un aspecto digno de mencionar es que la mayoría de las personas consultadas se sienten seguras en este espacio público. Incluso, uno de los funcionarios policiales destaca que la situación ha cambiado considerablemente en cuanto a la (in)seguridad, como prueba de ellos insiste:

“Antes la gente no se atrevía a permanecer en el lugar”.

Sobre esta percepción de (in)seguridad, una de las comerciantes entrevistadas establece una distinción en el tiempo para el comportamiento de este sentimiento,

“Podemos hablar de varios momentos, porque tengo 30 años trabajando aquí, por eso te puedo decir que siempre ha habido delincuencia, arrebatones, borrachos, pero cuando estaban los buhoneros eso era horrible, robaban y ellos guardaban lo robado; el bulevar era un desastre y muy peligroso, te robaban sin darte cuenta, hasta con hojillas. Mira aquí viene una señora a comprar, que nos contó que la robaron y quien la robó fue un niño, era muy agresivo, le quitó la cartera y la insultó horrible, pero esta situación ...Ha cambiado, ahora tú puedes caminar tranquilamente y quedarte el tiempo que quieras.

Marina (usuaria) encuentra que se siente segura en el lugar:

“De todos modos siempre estoy con cuidado, ¿ves?, no dejo que la niña se vaya a donde no pueda verla, no traigo así cosas de valor, tengo cuidado para sacar el teléfono de la cartera”.

Para uno de los comerciantes la sensación de seguridad está asociada al tema policial:

“El bulevar tiene mucha presencia policial, eso lo puedo observar cuando lo transitan en moto, pero fíjate que el otro día pasó un policía y los buhoneros enseguida se recogieron, impresionante como se desaparecen, bueno en realidad recogieron su mercancía”.

Uno de los transeúntes consultados insiste:

“Me siento seguro aquí, más seguro que en La Candelaria⁶, porque se ven muchos organismos de seguridad. Uno siempre ve a la policía por

⁶ La Candelaria es una parroquia del Municipio Bolivariano Libertador donde reside el entrevistado.

ahí caminando. A veces creo que se parece a Chacao⁷, porque siempre hay alguien pendiente si otro hace algo mal”.

Esta sensación generalizada de seguridad está vinculada al día, mientras que cuando se introduce el tema nocturno la percepción con respecto al bulevar cambia radicalmente. Nuevamente en este caso el tema policial juega un papel determinante, que se evidencia en el comentario de uno de los comerciantes, que de alguna manera recoge el planteamiento de muchos de los actores:

“Yo trabajo hasta las seis y me voy corriendo, porque está muy solo y además peligroso de noche, la policía no está recorriendo el sitio ya en la noche”.

Igualmente, fue interesante escuchar la visión de un vendedor ambulante (65 años) que vive en la Av. Sucre, pero proviene de Los Andes:

“El lugar es seguro, depende de uno mismo, uno tiene su responsabilidad, ¿qué debe hacer uno? No venir en las noches porque es muy peligroso, en la noche hay muchos indigentes, además ¿qué hace uno fuera de su casa de noche, a las 7:00, 8:00 de la noche? Hay que alejarse de esas cosas: juegos, bebidas, en eso uno lo que hace es botar la plata, la malgastas pues. Después, cuando tienes una necesidad, no...”.

Sobre este particular, uno de los funcionarios PNB destaca:

“...el alumbrado ahorita aquí en el bulevar, es escaso, después de las siete de la noche es muy oscuro y como ahora oscurece más temprano, es fuerte, por lo menos en esa parte es primordial en este aspecto. Y nosotros, de hecho, hoy estaba comentándole a mi jefe de operaciones, que a partir del lunes cambiemos el horario, recibir a las nueve de la mañana e irnos a las 10 de la noche, pensando

⁷ Chacao es un municipio del Estado Miranda que pertenece al Área Metropolitana de Caracas, considerado como referencia para los ciudadanos en materia de seguridad.

justamente en eso pues, en darle más seguridad a los ciudadanos un poquito más allá de las ocho de la noche y, ella me dijo que estaba aprobado, que no había ningún problema”.

Marina (usuaria), muestra una visión ambivalente, declarando:

“Ni es seguro ni es inseguro, uno mismo atrae las cosas, si vienes acá y sacas la plata así que todo el mundo la vea y te pones de lo más tranquila sentada a contemplar a la gente que pasa y no estás pila, me imagino que los ladrones lo notan y están pendientes de quitarte lo tuyo...”

Las personas (transeúntes) que catalogan como inseguro al bulevar son las que vienen con menor frecuencia, una de las consultadas expresa que es inseguro, porque “es una zona roja”, razón por la que:

“Uno anda con una mano adelante y otra atrás”.

En estos últimos testimonios se refleja la responsabilidad que se le otorga a la víctima del delito sobre tales acciones. De alguna manera, las afirmaciones en torno a la percepción de inseguridad, nos muestra que las personas introducen cambios en la manera de utilizar el bulevar, manejan una lógica de evitar algunos espacios u horarios. En este sentido, retomamos el planteamiento de Hough et al. (1980), citado en Sozzo (2000), para introducir aspectos relacionados con la prevención situacional y ambiental, cuyas medidas están dirigidas fundamentalmente a formas específicas de delito, tomando en consideración el diseño o la manipulación del ambiente inmediato en que estos delitos suceden, con lo cual se persigue como fin último la reducción de oportunidades para la comisión de los mismos. Apropiándonos de estas ideas, pensamos que en el Bulevar de Catia se viene manipulando el ambiente a través de las intervenciones tanto físicas como socioculturales, permi-

tiendo una apropiación por parte de los usuarios. Sin embargo, bajo esta táctica se pueden hacer otras actividades que apunten a las situaciones que llevan a las personas a evitar el uso del bulevar en horas nocturnas.

3. Relaciones entre las condiciones ambientales y la percepción de inseguridad

La mayoría de las personas consultadas no identifican una relación directa entre las condiciones ambientales y la situación de (in)seguridad. No obstante, encontramos testimonios que explican que ha aumentado la disposición de los usuarios a hacer uso de los espacios. Los funcionarios policiales consultados sí manifiestan abiertamente la incidencia de los cambios físicos en el aumento de la percepción de seguridad y en consecuencia, una mayor disposición al uso.

Una de las transeúntes entrevistadas menciona que las características del espacio atraen o no a las personas. En este sentido propone que el bulevar cuente con:

“...más árboles, más asientos, más papeleras, un punto de hidratación, más parquecitos para los niños, porque hay gente que no tiene dinero para ir a otros sitios y esta es una alternativa. Quizá también sea bueno que se coloquen cámaras”.

A. CONSTRUYENDO OPCIONES DE SOLUCIÓN A PARTIR DE LAS ESTRATEGIAS DE LOS ACTORES

Si bien algunos entrevistados piensan que no necesitan desarrollar estrategias ni proponer soluciones para mejorar las condiciones de seguridad, otros actores sí manifestaron interés por este asunto.

Por su parte, una transeúnte destaca que visita el bulevar con atuendos sencillos:

"[Voy] sencilla, sin ningún accesorio que llame la atención, yo no cargo cartera, y llevo el dinero dentro del pantalón, siempre me meto el teléfono en un bolsillo, lo pongo en modo vibrar".

A través de la observación se constata que algunas personas adoptan como estrategia llevar la cartera en la parte delantera.

Marina (usuaria), se aventura a hacer otras propuestas.:

"Sería bueno que pusieran algunas cámaras que uno pueda sentir que alguien lo está cuidando, o por lo menos que pongan el papelito que diga: USTED ESTÁ SIENDO GRABADO, así sea mentira [risas], con eso los que vienen con las malas intenciones lo piensan dos veces antes de ir a robar o hacer cosas malas".

Un miembro de la PNB destaca que una opción es que exista la coctelera:

"[Su presencia] es muy importante, es cuando uno se para en una esquina y el delincuente sabe, él va a robar, pero ve la luz y sabe que allá está la policía, es algo psicológico, es un impacto que se crea ¿verdad? Entonces, agarra otro rumbo, observa y se va para otra parte".

Este funcionario, nos manifiesta también:

"Hay que buscar mediante los estudios que ustedes están haciendo demostrar que la Policía Nacional es el nuevo modelo de policía y por tal motivo tiene que tomar el Bulevar de Catia".

Explica que esta preocupación se debe a que:

"La Policía de Caracas está corrompida y no está enfilada con los cambios del nuevo modelo policial".

IV. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

La investigación presentada ha permitido conocer las vinculaciones entre las intervenciones físicas y socioculturales de los espacios públicos con la percepción de (in)seguridad de los ciudadanos y ciudadanas, vistos en un caso particular: el Bulevar de Catia.

Dentro de los hallazgos de la investigación, se destaca que es posible relacionar la seguridad de los espacios públicos con las condiciones físico-ambientales, es decir, existen elementos estructurales que contribuyen o acondicionan el lugar para que sea percibido como inseguro o no. Llamó la atención que el procesamiento de los datos hace ver que en líneas generales, las personas que utilizan el Bulevar de Catia consideran que tienen características físicas que invitan a los ciudadanos a utilizarlo, catalogándolo como bonito y/o seguro. No obstante, este uso del espacio se realiza en un horario específico que se relaciona con las horas donde se cuenta con luz natural. Igualmente, esa seguridad va acompañada de estrategias que evitan ser víctima de delitos, como por ejemplo estar alerta, asegurar sus pertenencias y retirarse temprano.

El Bulevar de Catia viene siendo objeto de importantes intervenciones tanto físicas como socioculturales que se proponen mejorar sus condiciones. En este sentido, a través de la opinión de los entrevistados encontramos dos visiones que califican como positivas tales intervenciones. Dentro de las principales

intervenciones físicas podemos mencionar la colocación de parques en todo el bulevar, la sustitución de adoquines, la peatonalización de las calles transversales, la iluminación y la recuperación del mercado. La intervención más impactante para las personas consultadas es la colocación de parques a lo largo del recorrido. Consideramos que estas intervenciones fueron acertadas ya que invitan a permanecer y utilizar el bulevar como lugar de esparcimiento y recreación. La otra visión, aunque reconoce lo positivo de las intervenciones, destaca que no existió una planificación sistemática de las intervenciones, ya que se tomaron diversos espacios del bulevar al mismo tiempo, causando molestias a los transeúntes, esto hace reflexionar sobre el reconocimiento hacia el mejoramiento físico del espacio pero considerando las implicaciones que trae.

Como parte de las intervenciones socioculturales, en el bulevar se realizaron conciertos, bailoterapias, jornadas de salud, entre otras. Estas acciones también han sido valoradas como positivas por la totalidad de las personas entrevistadas; aspectos en el que coincidimos como investigadoras, ya que estas han perneado la visión de los ciudadanos, motivando al uso y disfrute del espacio público a través de actividades culturales, deportivas y recreativas.

De esta manera, se considera que las iniciativas desarrolladas por la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES), especialmente las relacionadas con las jornadas de salud y la bailoterapia han tenido una recepción positiva en el colectivo. Estos eventos promovidos por la UNES se enmarcan dentro la Política Catia Pura Vida, la cual busca crear un sentido de pertenencia por parte de los usuarios hacia los espacios de la parroquia.

En cuanto al trabajo policial, encontramos que las personas entrevistadas tienen dos posturas respecto a su actuación: La

primera reconoce el trabajo de los funcionarios policiales como bueno, donde frecuentemente se transita por todo el lugar. La segunda, se vincula con la idea de reconocerlo como autoridad que debe velar por el mantenimiento del orden y el cumplimiento de la normativa.

El tema de la intervención policial, nos hizo llegar a la reflexión sobre el papel de las policías. Para el caso abordado se observó una apropiación del bulevar por parte del efectivo policial, no obstante, llamó nuestra atención que existen dos cuerpos de seguridad posicionados en el mismo. Las indagaciones permitieron conocer que a la Policía del municipio Libertador (Policaracas) le corresponde estar atentos en el bulevar en el horario de la mañana y la tarde, mientras a la Policía Nacional Bolivariana se encarga del mismo en horas de la noche.

El tema de la seguridad en el caso revisado se maneja bajo elementos que se vinculan con situaciones actuales, diarias. Es por esta razón, que algunos de los actores clave buscan conocer en detalle las fortalezas y debilidades del espacio.

Para cerrar consideramos pertinente asomar algunas sugerencias que surgieron a partir del proceso de investigación en este caso de estudio:

- › Fortalecer los mecanismos que favorecen la participación de las comunidades en sus espacios.
- › Promover y divulgar las acciones que manejan los entes encargados de la seguridad.
- › Utilizar la geografía del delito para comprender los procedimientos y las acciones que en materia de seguridad se deben emprender en el bulevar.
- › Proponer algunas estrategias que contribuyan a fomentar el valor de los espacios públicos de la ciudad (densificación y cambios de uso).

- › Implementar estrategias educativas sobre normas de convivencia.
- › Estudiar la posibilidad de incorporar, lo que algunos autores llaman “la policía a pie o la policía orientada con la comunidad”.
- › Colocar señalización que se corresponda con las condiciones propias del lugar.

Finalmente, es relevante destacar que los resultados llevan a pensar en la importancia del trabajo cogestionado que involucre a todos los actores clave (policía, instituciones, comunidad) en la gestión de la seguridad ciudadana.

REFERENCIAS

LIBROS

- Amodio, E. (1993). *Formas de la alteridad. Construcción y difusión de la imagen del indio americano en Europa durante el primer siglo de la conquista de América*. Quito - Ecuador: Colección Tierra Incógnita.
- Amodio, E. y Ontiveros, T. (ed.). (1995). *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos – Ediciones FACES-UCV.
- Augé, M. (1996). *El sentido de los otros. Actualidad de la antropología*. Barcelona, España: Paidós.
- Augé, M. (2001). *Ficciones de fin de siglo*. Barcelona, España: Gedisa.
- Balestrini, M. (1998). *Estudios. Documentales. Teóricos. Análisis de discurso y las historias de vida. Una propuesta metodológica para la elaboración de sus proyectos*. Caracas: BL Consultores Asociados.
- Bastidas, N. (2011). *Uso actual de las edificaciones presentes en el Bulevar de Catia y caracterización del delito, 2011*. Caracas: Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES)
- Berger, P. y Thomas, L. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Bodemer, K. (ed.). (2003). *El nuevo escenario de la (in)seguridad en América Latina*. Chile: Recal/IIK/FLACSO/Nueva Sociedad.
- Bodemer, K., Kurtenbach, S., Meschkat, K. (ed.). (2001). *Violencia y*

- regulación de conflictos en América Latina. Venezuela: Nueva Sociedad/ADLAF.
- Bohannan, P. y Glazer, M. (1993). *Antropología lecturas*. Madrid: McGraw-Hill.
- Boivin, M., Rosato, A. y Arribas, V. (2004). *Constructores de Otridad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Bolívar, T. (1995). *Hacedores de ciudad*. Caracas: Editorial Ex libris.
- Borja, J. y Castells, M. (1996). *Local y Global. La Gestión de las ciudades en la era de la información*. United Nation Center for human settlements. Estambul: Habitat II.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Antioquia: Universidad de Antioquia.
- Concha-Eastman, A. (2000). "Violencia urbana en América Latina y el Caribe: dimensiones, explicaciones, acciones". En: Rotker, S. (ed.). *Ciudadanías del miedo*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Córdoba, González y Bermúdez. (1997). *Realidad Sujeto*. Caracas: Universidad Nacional Abierta / Dirección de Investigación y Postgrado.
- Córdova, V. (1995). *Hacia una sociología de lo vivido*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- Cruz, M. (comp.). (1998). *Tolerancia o Barbarie*. Barcelona: Gedisa.
- Damiani, L. (1994). *La Diversidad Metodología Metodológica en la Sociología*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos/Faces-UCV.
- Damiani, L. (2005). *Epistemología y Ciencia en la modernidad*. El traslado de la racionalidad de las ciencias físico-naturales a las ciencias sociales. Caracas: Ediciones FACES-UCV.
- Delgado, M. (1999). *El animal público*. Editorial Anagrama. II Segunda edición. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (s/f). *Handbook of qualitative research*. Londres: Sage.
- Escobar, S. et al. (2005). *Seguridad ciudadana: concepciones y políticas*. Venezuela: Friedrich Eber Stiftung/Nueva Sociedad.
- Fernández, J. (1991). "Al servicio del estudio del sistema. El estudio de la cultura ibérica desde dentro y desde fuera". En: Cátedra: *Los españoles vistos por los antropólogos*. Madrid: Júcar.
- Foley, J. (2004). *Perspectivas de la cogestión en seguridad ciudadana*. Caracas: FONACIT / UCV / IU.
- García, C. (1995). *Teorías socio-educativas en América Latina. Producción y transferencia de Paradigmas*. Serie: ensayos. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- García, C. (2004). *Ciudad Hojaldre Visiones visiones urbanas del siglo XXI*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, S.A.
- García, J. (1992). "El uso del espacio: conductas y discursos". En: González, José. y González, M. (Comps.). *La tierra. Mitos, ritos y realidades*. Barcelona, España: Anthropos.
- García, N. (2006). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas*. México: Editorial Gedisa.
- González, S. (2005). *La ciudad venezolana. Una interpretación de su espacio y sentido en la convivencia nacional*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método. Campo y reflexividad*. Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guerrero, R. (2006). "Nosotros y los otros: segregación urbana y significados de la inseguridad en Santiago de Chile". En: Lindon,

- Aguilar e Hiernaux. *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. México: Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Guitian, D. (1995). "Sociología del habitar". En: Amodio y Ontiveros (editores). *Historias de Identidad Urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Caracas: Fondo Editorial Tropikos – Ediciones FACES - UCV.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y Desigualdad Social*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Hurtado L., Toro, I. y Toro, J. (2007). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio*. Caracas: Libros de El Nacional.
- Jauregui, C. y Dabove, J. (eds). (2003). *Heterotropías: narrativas de identidad y alteridad latinoamericana. Mapas heterotrópicos de América Latina. Biblioteca de América*. Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana/Universidad de Pittsburgh.
- Kelling, G. y Coles, C. (2001). *No Más Ventanas Rotas. Cómo restaurar el orden y reducir la delincuencia en nuestra comunidad. El Nuevo Paradigma Policiaco*. México: Instituto Cultural Ludwig Von Mises, A.C.
- Lindon, A. (2001). "La modernidad y la subjetividad social: una aproximación a la vida metropolitana". En: Aguilar y Bassols. *La dimensión múltiple en las ciudades*. México: UAM-Iztapalapa.
- Low, S. (2000). *On the plaza. The politics of public space and culture*. Texas: University of Texas Press.
- Low, S., Taplin, D. y Scheld, S. (s/f). *Rethinking urban parks. Public space and cultural diversity*. Texas: University of Texas Press.
- Martín, F. (2002). *Contribuciones para una antropología del diseño*. España: Gedisa.
- Martínez, M. (1997). *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Trillas.
- Martínez, M. (2002a). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*. (Primera reimpresión) México: Trillas.
- Martínez, M. (2002b). *La nueva ciencia. Su desafío, lógica y método*. (Cuarta reimpresión) México: Trillas.
- Martínez, M. (2009). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Métodos hermenéuticos, métodos fenomenológicos. Métodos etnográficos*. (Primera reimpresión) México: Trillas.
- Mendoza, E. (S. G.). (2005). *Lo urbano y la ciudad: la importancia de su construcción teórica*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala/Escuela de Historia/Instituto de investigaciones históricas, antropológicas y arqueológicas.
- Montero, M. (1991). *Ideología, alineación e identidad nacional. Una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Caracas: UCV.
- Negrón, M. (2001). *Ciudad y modernidad. El rol del sistema de ciudades en la modernización de Venezuela*. Caracas: Ediciones del Instituto de Urbanismo.
- Negrón, M. (2004). *La cosa humana por excelencia. Controversias sobre la ciudad*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
- Niño, R. (2006). *Indicadores estéticos de cultura urbana*. Colombia: Pontificia Universidad de Javeriana.
- Ontiveros, T. (1999). *Memoria espacial y hábitat popular urbano. Doce experiencias familiares en torno a la casa del barrio*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Tropykos.
- Piccinato, G. (2007). *Un Mundo de Ciudades*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
- Próspero, J., Morillo, S., Núñez, A. (comp.). (2005). *Nuevas identidades urbanas en América Latina*. Buenos Aires: Espacio.
- Reguillo, R. (2000). "La construcción social del miedo. Narrativas y prácticas urbanas". En: Rotker, S. (ed.). (2000). *Ciudadanías del miedo*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- Rojas, F. (ed.). (2003). *La seguridad en América Latina pos 11 de septiembre*. Venezuela: FLACSO.
- Rotker, S. (ed.) (2000). *Ciudadanías del miedo*. Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.

- Rusque, A. (1999). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: FACES / UCV.
- Sandoval, C. (1996). “Modulo 4: Investigación cualitativa”. En: Briones y Restrepo. *Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Bogotá: Icfes
- Sanjuan, A. (2000). *Democracia, Ciudadanía y Violencia en Venezuela*. Caracas: U.C.V.
- Sanmartín, R. (2003). *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*. España: Ariel Antropología.
- Scheibe, K. (1995). *Self Studies. The Psychology of Self and Identity*. London: Praeger.
- Skliar, C. y Larrosa, J. (comp.). (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Susser, I. (ed.). (2001). *La sociología urbana de Manuel Castells*. Madrid: Alianza ensayo.
- Taylor y Bogdan. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.

REVISTAS

- Augé, M. (1993). “Espacio y alteridad”. En: *Revista de Occidente*, N° 140. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset.
- Borja, J. (1999). *Los desafíos del territorio y los derechos de la ciudadanía*. En: La Factoría, Octubre 1999- Enero 2000.
- Briceño, R. y Pérez, R. (2000). “Violencia en Venezuela: un fenómeno capital. En: Rodríguez y Otros. *Asalto al Desarrollo. Violencia en América Latina*. New York: Red de Centros de Investigación. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Briceño, R. (1998). “Violencia en Venezuela”. En: Banco Central de Venezuela. *Venezuela en Oxford. 25 Años de la Cátedra Andrés Bello en el ST*. Antony’s College de la Universidad de Oxford.

- Briceño, R. (1999). “Ciudad, Violencia y Libertad”. En: *Fermentun*. Año 9, N° 26, Sept – Dic.
- Briceño, R. (1997). “Buscando Explicaciones a la Violencia”. En: *Espacio Abierto*. Cuaderno Venezolano de Sociología. Revista arbitrada de la Universidad del Zulia. Auspiciada por la Asociación Venezolana de Sociología y la Internacional Sociological Association. Vol. 6, N° 1 (enero-marzo).
- Carrión, F. (1991). “La investigación urbana en América Latina. Una aproximación”. En: *Nueva sociedad*. Julio-Agosto 1991, N° 14. Caracas.
- Cisneros, A. y Zubillaga, V. (1997). “La Violencia desde la Perspectiva de la Víctima. La Construcción Social del Miedo”. En: *Espacio Abierto*, Vol. 6, No. 1.
- Gabaldón, L. (2001). “Desarrollo de la criminalidad violenta en América Latina: un Panorama”. En: Bodemer, Klaus, Sabine Kortenbach, Klaus Meschkat (editores). *Violencia y regulación de conflictos en América Latina*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Márquez, P. (2007). *El diseño urbano en la percepción de (in)seguridad. Caso: Plaza Bolívar de Caracas, Venezuela*. Ponencia presentada en La Convención de ordenamiento territorial y urbanismo. La Haba, Cuba. 30 de octubre al 2 de noviembre del 2007
- Márquez, P. (2007). *Percepción de (In)seguridad y relaciones de alteridad en los actores involucrados en el ámbito educativo. Caso: avenida Morán, parroquia El Paraíso del municipio Libertador*. Ponencia presentada el XI Encuentro de Geógrafos de América Latina. Bogotá, Colombia. 26 al 30 de marzo de 2007
- Mateo, C. y Ferrer, M. (2000). “Inseguridad Personal y Derechos Humanos: la investigación en la UCV”. En: *Revista venezolana de análisis de coyuntura*. Vol. VI, No. 1 (enero – julio), pp. 211 – 235.
- Ontiveros, T. (2004). “En este medio de extraños cuyas vidas se tocan... Hacia una antropología de los espacios públicos”. Ponencia presentada en el *Simpósio Semiótica de los espacios*. Maracaibo 11 y 12 de Noviembre de 2004.

Ontiveros, T. (2004). "La calle es de todos? Una lectura de los espacios públicos desde la antropología". Ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Antropología. *Simposio: La esfera pública: espacio vínculo/espacio tensión ¿Cómo se construyen identidades?* Mérida, 5 de noviembre 2004.

Wilson, J. y Kelling, G. (1982). "Broken Windows". En: *Atlantic Monthly*. March 29-38.

TESIS Y TRABAJOS DE GRADO

Carrera, C. y González, Y. (1997). *Lo íntimo de lo público: dinámicas de usos en dos plazas caraqueñas*. Trabajo de grado. Escuela de Sociología. Caracas: FACES / UCV.

Márquez, P. (2005). *Inseguridad en el ámbito educativo: organización y participación de las comunidades relacionadas con la Escuela Técnica Comercial Luis Razetti*. Trabajo de Grado. Maestría en Planificación Urbana. Caracas: FAU/UCV.

Martin, Y. (2002). *Análisis y Comprensión del Lugar Autoconstruido desde una Perspectiva Hermenéutica y Dialógica*. Trabajo de ascenso Escalafón Asistente. Caracas: UCV.

Siesto, J. (2008). *El centro histórico de Petare: recorridos y tramas para la construcción de los espacios públicos y privados desde el miedo, la inseguridad y la violencia urbana*. Trabajo de Grado. Escuela de Antropología. Caracas: FACES/UCV.

DOCUMENTOS EN LÍNEA

(s/a).(s/f). <http://otraotredad.blogspot.com/search/label/Etnograf%C3%ADa>. [Consulta: 2010, septiembre 12]

Laub, C. (1998). "La seguridad Ciudadana en una sociedad Democrática". En: *Boletín del Instituto Internacional de Gobernabilidad de Catalunya*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.iigov.org/seguridad/?p=7_00. [Consulta: 2003, octubre 03]

Low, S. (2005). "Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana". En: *bifurcaciones* [online]. núm. 5, verano 2005. [Documento en línea]. Disponible: www.bifurcaciones.cl/005/Low.htm. ISSN 0718-1132. [Consulta: 2009, abril 25]

Mella, O. (1998). *Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.reduc.cl/reduc/mella.pdf>. [Consulta: 2007, agosto 15]

Naredo, M. (2001). "Seguridad urbana y miedo al crimen". En: *Revista de la Universidad Bolivariana de Chile*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.revistapolis.cl/2/maria.htm>. [Consulta: 2005, mayo 16]

Nuñez, J., Carrión, J. y Carrión, F. (eds.). (2002). *Seguridad ciudadana, ¿espejismo o realidad?* Quito: FLACSO Ecuador - OPS/OMS. [Documento en línea]. Disponible: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250. [Consulta: 2004, julio 21].

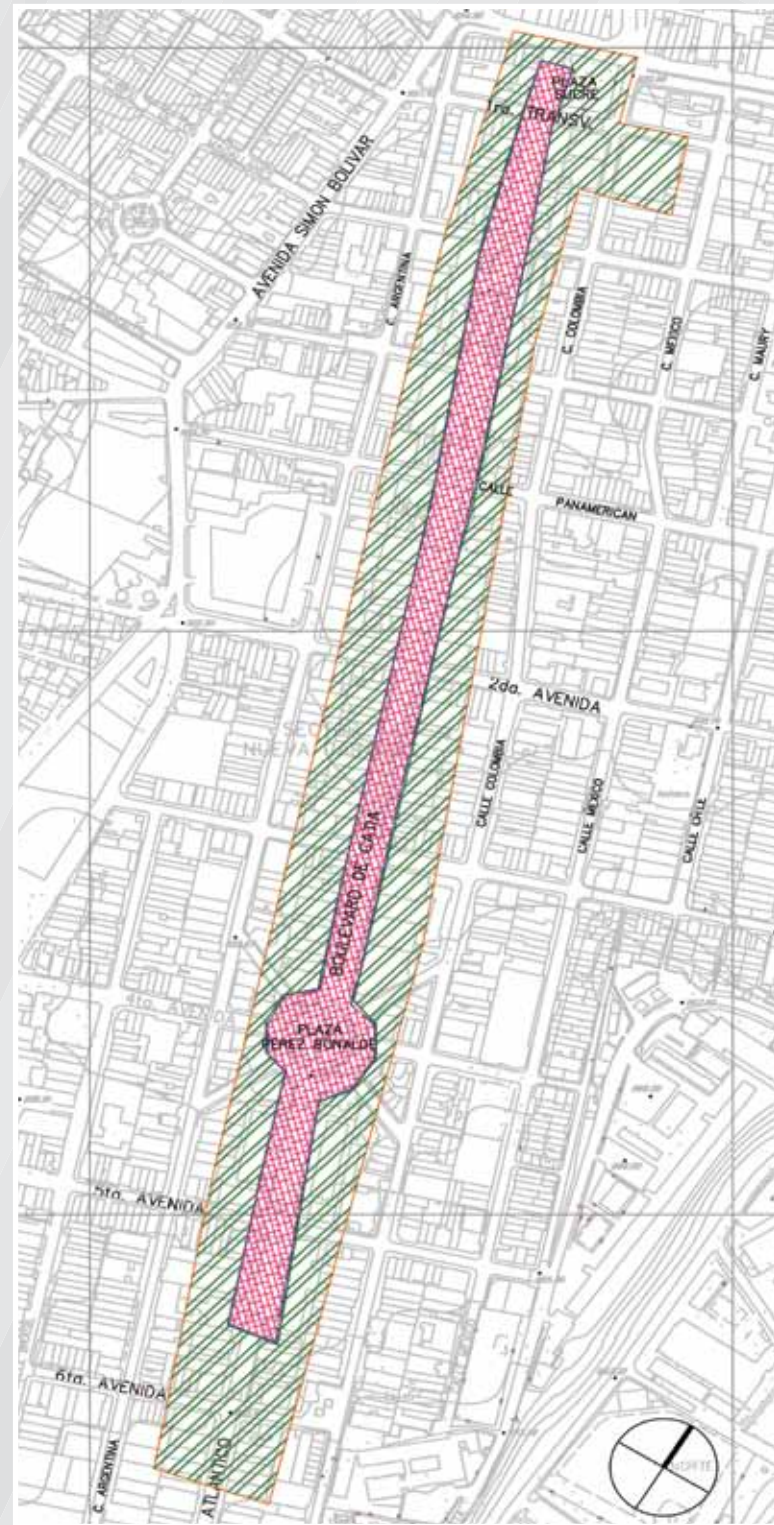
Quiroz, D. (1995). "El Oficio del Etnógrafo y la Etnografía como Artificio: Reflexiones y Presunciones". En: *Otra otredad. Revista de antropología y Cs. Sociales*. [Documento en línea]. Disponible:

Rizo, M. (2006). "Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales". En: *Bifurcaciones* N°6, otoño 2006. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm>. ISSN0718-1132. [Consulta: 2008, junio 26]

Sepúlveda, D. (1998). "Hacia una definición de indicadores de seguridad residencial". En: *Boletín INRI* N° 34, Chile agosto, 1998. [Documento en línea]. Disponible: <http://revistainvi.uchile.cl/ojs3/index.php/INVI/article/viewFile/234/209> [Consulta: 2006, abril 26]

Delimitación del caso de estudio: Bulevar de Catia

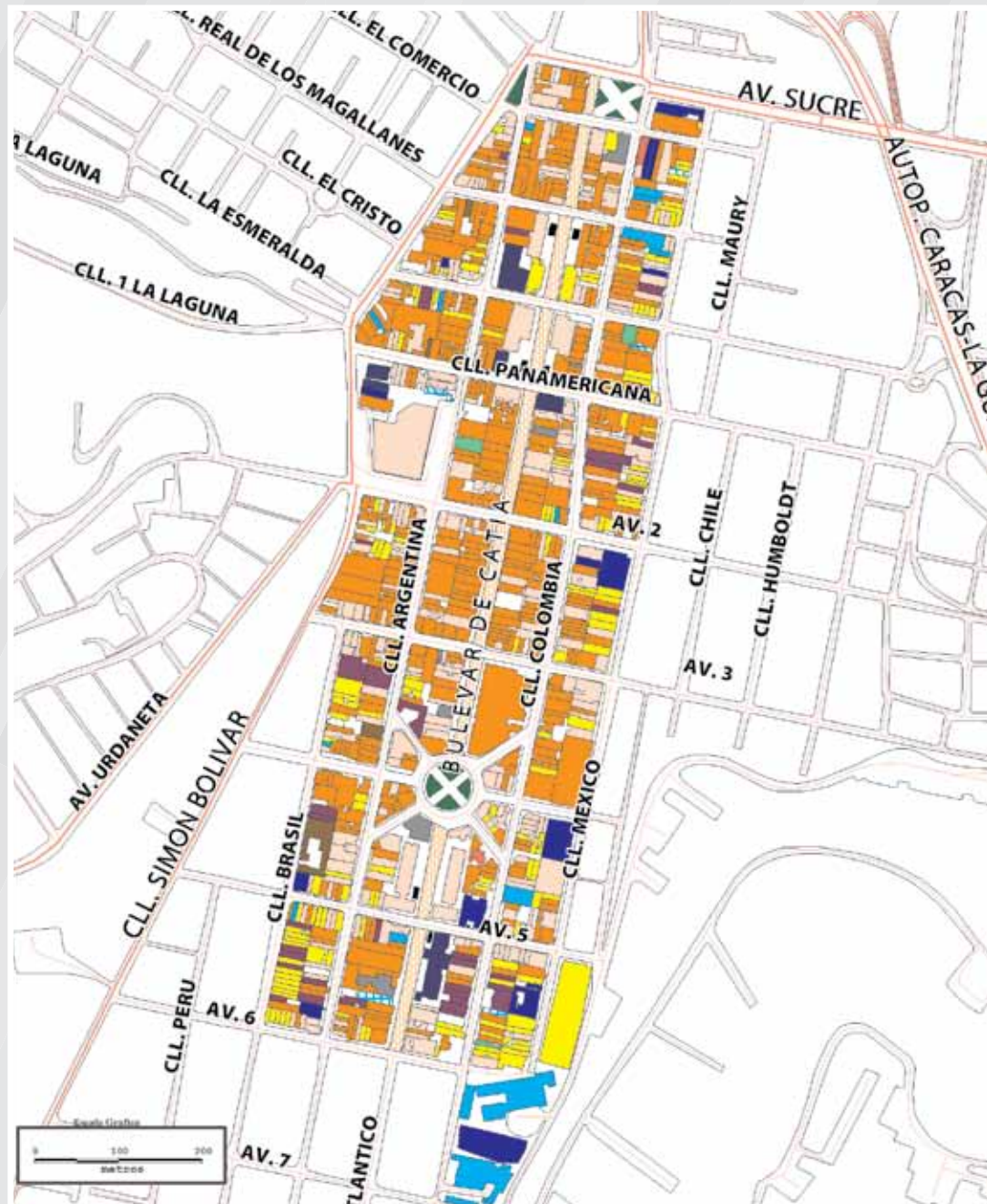




MAPA 2.

Uso de la tierra

Fuente: Informe "Uso actual de las edificaciones presentes en el bulevar de Catia", elaborado por la UNES (2011).



Delitos denunciados ocurridos en el bulevar de Catia

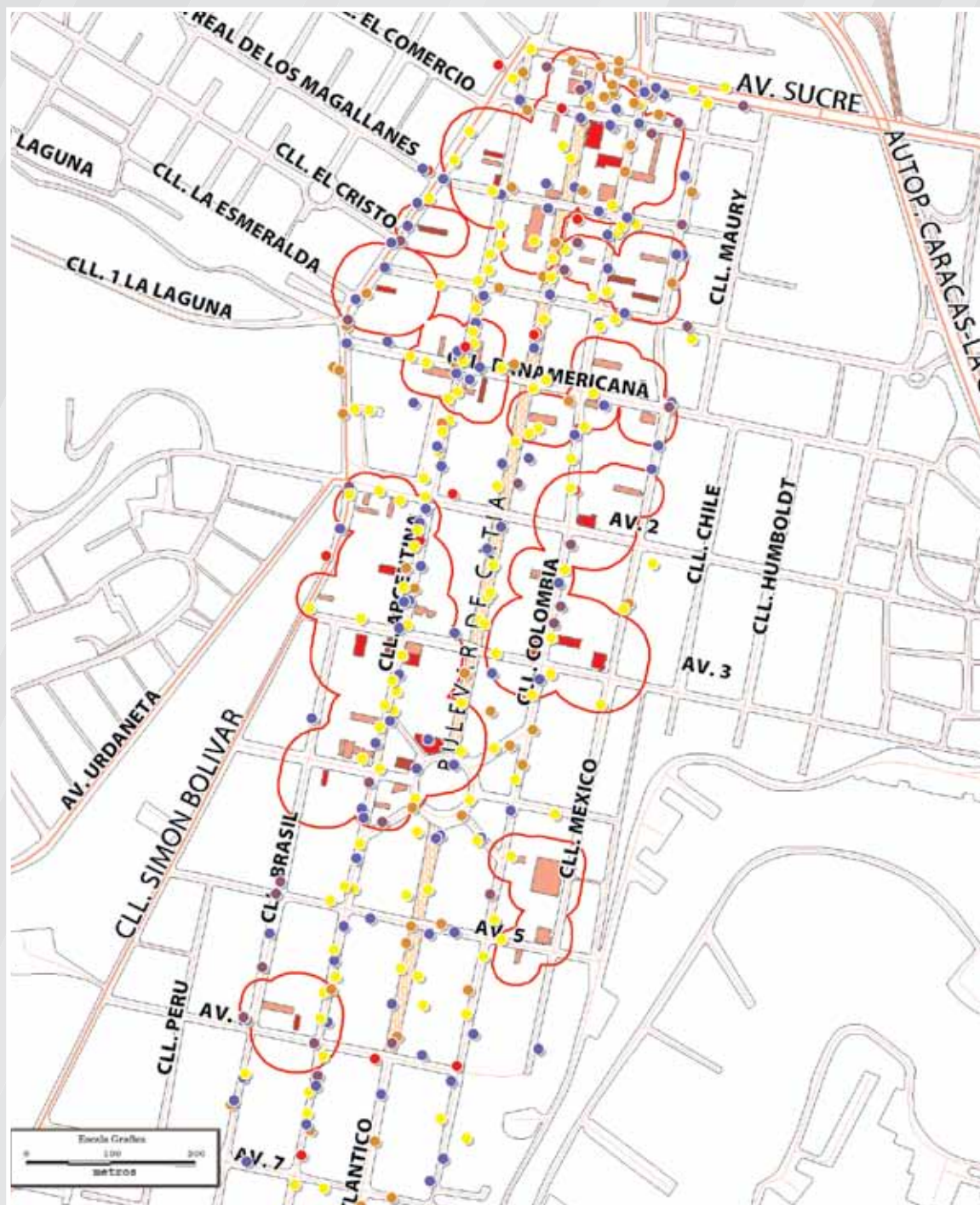
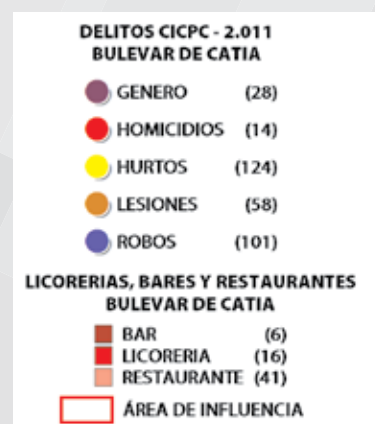
**DIAGRAMA DE VORONOI
BULEVAR DE CATIA**

■ ALTA
■ MEDIA
■ BAJA

MAPA 3.

Ubicación de delitos
relacionados con expendio de
licores en el bulevar de Catia

Fuente: Informe "Uso actual de las edificaciones
presentes en el bulevar de Catia",
elaborado por la UNES (2011).



OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN APORTES COMUNES

Serie PUNTO DE PARTIDA

INSTITUCIONES DE FORMACIÓN POLICIAL EN VENEZUELA

REFORMAS PENALES Y PROCESALES DURANTE
EL GOBIERNO BOLIVARIANO. Cuadros comparativos

CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL
DE LOS ESTUDIANTES DE PNF POLICIAL, de Luis Díaz

ESTUDIO PILOTO EXPLORATORIO-DESCRIPTIVO SOBRE VIOLENCIA DELICTIVA
Y NO DELICTIVA EN LAS ESCUELAS, de Lilian Montero y Ana Castellanos

VIOLENCIAS EN LA ESCUELA. ESTUDIO DIAGNÓSTICO
EN LAS POLIGONALES DE CEFUNES,
de Ana Castellanos

Serie CRÍTICA

Primer Concurso de Ensayo Breve
VIOLENCIA, SEGURIDAD CIUDADANA Y POLÍTICAS PÚBLICAS PROGRESISTAS
Hilmar Valeska Montilva Prieto; Gleudys Martínez Miranda; Beiker Y. Duarte S. y Dennis A. Rincón C.

EL SISTEMA PENAL VENEZOLANO CONTEMPORÁNEO. Tendencias y propuestas
de Elsie Rosales

CUATRO DÉCADAS DE PREVENCIÓN DEL DELITO EN VENEZUELA, de Dorennys Angulo

LA PRODUCCIÓN DIRCURSIVA DE LA VIOLENCIA, de Nairbis Sibrian

LA LEGITIMACIÓN DEL DELITO AMATEUR EN JÓVENES TRABAJADORES.
Estudio de caso, de Mario Millones

PRIMERA CONSULTA LOCAL DE PERCEPCIÓN CIUDADANA, CONVIVENCIA
Y PARTICIPACIÓN EN LAS POLIGONALES UNES

JÓVENES, INSEGURIDAD Y VIOLENCIA DESDE EL QUEHACER
DE LOS MOVIMIENTOS CRISTIANOS. Tecnologías sociales en tres iglesias de Caracas,
de Luisa Fernanda Zambrano



UNES
*Formar para Transformar
Garantizando el Derecho
a la Seguridad*

*Esta edición de
INTERVENCIONES URBANAS Y PERCEPCIÓN
DE (IN)SEGURIDAD CIUDADANA
se terminó de imprimir el mes de noviembre de 2012,
en los talleres de la Imprenta de la
Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES)
y consta de 500 ejemplares.*